

15.108
1
JOSÉ MORENO CASTELLÓ.



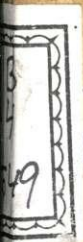
FLORES
DE OTOÑO.

POESÍAS.



Jaén, 1900.

EST. TIP. DE D. TOMÁS RUBIO Y CAMPOS,
Impresor de la Real Casa.



5113

Biblioteca Universitaria	
GRANADA	
Seia:	B
Estante:	6
Numero:	5113

BIBLIOTECA HOSPITAL REAL	
GRANADA	
Seia:	B
Estante:	4
Numero:	5113

R/18492

5113

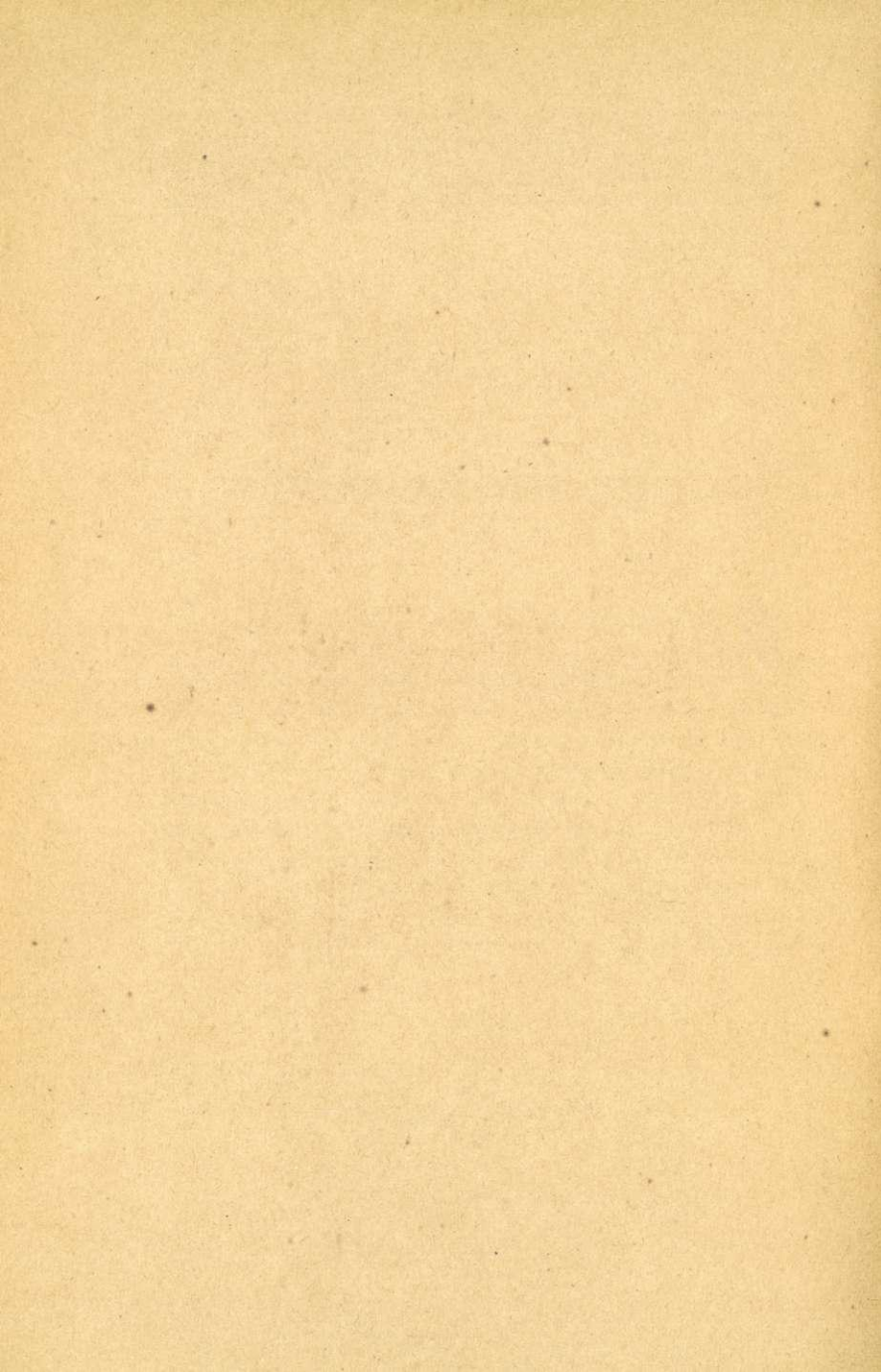


DEDICATORIA

Á LA SANTA MEMORIA DE MIS MUERTOS

Mis pobres versos me han sido dictados por la tristeza de vuestro imborrable recuerdo, que llena mi alma. Vuestra dulce memoria me acompaña siempre y en todo lugar. Mi pasado vive en el presente y del presente ha de nacer mi triste porvenir, como nacen el árbol de la semilla y el fruto del árbol. El legítimo amor solo acaba con la vida. Sea mi libro testimonio de mi inextinguible cariño hacia vosotros, que ya gozáis de la eterna ventura!







PRÓLOGO



EN muy bella forma dijo el ilustre Marmontel, que *la juventud es la primavera de la vida y la primavera la juventud del año*. Y establecido el paralelo y aceptado como bueno el simil ideado por el eximio escritor, yo, sin autoridad alguna, quiero discurrir acerca de este asunto, y asegurar, que, con poco trabajo de análisis y de comparación, descubro otras muchas relaciones de semejanza entre la Naturaleza y la vida del hombre, entre lo puramente físico y lo material orgánico, informado de vida por el alma, hasta el punto de hallar sumamente fácil la continuación de la metáfora y que resulte de su encadenamiento una verdadera alegoría.

Es, con efecto, la primavera, la mágica

VIII

estación del año en que todo alienta y sonríe. Los campos se cubren con un manto de verdura; los árboles se visten de flamantes hojas del color de la esmeralda; el cielo se tiñe de azul purísimo, limpio de impurezas de las nubes y de las nieblas; se destaca, en corte acabado y perfecto, la silueta de aquellas últimas lejanas montañas, que son barrera del horizonte; el sol templá sus rayos de oro y los difunde por el ambiente, para que caigan, como hebras de oro, sobre la tierra y se estremezcan los dormidos gérmenes de millones de semillas, que esperaban en el sepulcro de la tierra el calor fecundante, que parece decirles, *animaos y creced!* Millares de insectos yacían en fingida muerte y tornan á la vida.

Las aves ya no temen lanzarse al espacio en busca de amorosas aventuras. Se ven revolver en parejas, describiendo rápidos y caprichosos giros, las blancas mariposas. Se preludia el gran concierto de la Naturaleza y los prados se cubren de flores y el agua se arrastra murmurando y los pájaros cantan y los insectos zumban y mil diversos pero acordados sonos, vuelan por todas partes, y

IX

las brisas llevan en sus alas embriagadoras esencias y misteriosos perfumes, y lo muerto y lo vivo, lo grande y lo pequeño, lo que aparece y lo que se oculta, lo sensible y lo insensible, todos los seres, en fin, entonan canción de amores, que suena como el himno gigante de la Creación!

¡Oh juventud, primavera de la vida! Y así es en realidad. La pujante virilidad, el hervor de la sangre en las venas, la agilidad en los movimientos, la perenne sonrisa en los labios, el fuego en los ojos, el ardor en el pecho, la esperanza en el alma, los ensueños de dicha, la vaguedad de los deseos, las pinturas de la imaginación, que traza peregrinos cuadros de codiciada ventura, la atracción de la belleza en los encantos femeninos, la fugacidad de las penosas impresiones y el calor fecundante del hambriento y nunca satisfecho deseo, que parece decir al hombre avanza y lograrás la felicidad, no dejan de ofrecer semejanzas con los cantos y las flores y los aromas y los murmullos y el cuadro sonriente y espléndido que ofrece en la primavera la arrogante madre Naturaleza.

¡Oh estío, plenitud del año! ¡Oh plenitud de la vida, estío del hombre! puedo yo decir, glosando el pensamiento del escritor ilustre.

La primavera da la flor y el estío el fruto. Y el fruto lleva en su seno la nueva semilla, ó lo que es igual, la promesa cierta de otras plantas, de otras flores y de otras cosechas. Y cuando el sol, aunque muy distante, derrama perpendicularmente su fuego sobre la tierra, la caldea y la abrasa y bebe el agua de las fuentes y de los ríos y seca los pantanos y su lumbre madura los frutos y las espigas se doran á fuego y el racimo en la vid rubea como el ambar y del nido sale piando la bandada de los hijos, fruto animado y precioso del amor de las aves, y el horizonte se viste de carmín y de oro cuando muere el astro del día, y pronto, tras de corta noche, volverá á mostrar por el lado opuesto su chispeante cabel'era de fuego!

Llega el hombre á la plenitud de la vida y en ella da los frutos de su actividad inteligente y libre. Se fué calmando el calor de la sangre; refrenó su vuelo la loca fantasía; aprendió muchas y provechosas lecciones en el libro de la experiencia; labró el hogar

propio, eligió compañera, saboreó los encantos de su imperfecta dicha y ya le inquieta y sobresalta el porvenir de aquellos ángeles, que ríen inocentes y que son el fruto idolatrado de sus amores dichosos. Los temores le asaltan á cada paso; su razón prevee los riesgos; ya recuerda con tristeza la juventud pasada y mira con recelo hácia adelante, queriendo penetrar con su mirada en los abismos oscuros del porvenir!

Otoño! Vejez del año! ¡Oh vejez, tristísimo otoño de la vida!

La madre Naturaleza poco á poco se vá despojando de sus galas. Pesadas brumas empañan el horizonte y coronan las montañas. Las ráfagas del viento arrastran las nubes, que muestran su tono gris como manchas que se destacan afeando el fondo azul, que antes brillaba como limpísimo esmalte. Girones de nieblas vaporosas suben desde las faldas hasta la cima del monte. Amarillean las hojas, que enferman en los árboles y al más leve soplo tiemblan y con rumor de duelo y de queja se desprenden de la rama y caen al pié del árbol, para ir formando la crugiente alfombra que el

huracán hará girar más tarde en descompuesto remolino. El rumor de las aguas parece un canto de profunda melancolía. Las aves enmudecen y vuelan azoradas, como huyendo del cercano peligro. El sol tiñe con pálidas tintas los objetos que baña. Los insectos se ocultan en su estrecha cárcel y no volverán á ver la luz hasta que sientan el placentero estremecimiento de la tierra y penetre en sus guaridas el hálito vital de la lejana primavera. Todo languidece y ha de perecer. Ya murieron aquellas pintadas florecillas, cuyos vivos colores alumbró el sol de Mayo. Pocas resistieron al fuego del estío. Las que aun viven morirán abrasadas por los hielos y acaso tengan por sudario el blanco manto de la nieve. Aun puede tejerse, con las flores de más larga vida, la corona que adorne la frente del cadáver. La madre generosa está enferma de muerte y pronto cesará el latido de su noble pecho, se apagará la luz de sus ojos y se borrará la última sonrisa en sus labios. Sobre el sepulcro de tantos millares de seres, caerán lágrimas del cielo y el silencio de largas y obscuras noches solo se verá turbado por el

silvido del huracán ó por el rugido de la hambrienta fiera.

Benditas seais, flores de otoño, que aun esmaltais la rivera y dais generosas vuestro aroma, último aliento de una vida tan cercana á la muerte!

¡Oh vejez, otoño de la vida!

El hombre siente la debilidad de su organismo. La máquina se gasta con el uso. Su razón fría y serena discurre tranquila y contrasta con la flaqueza del cuerpo. Cesaron con el hervor de la sangre los vapores de la pasión, que empañaban el cielo del alma. Llega la vejez que convierte en hilos de plata el cabello que aun sombrea las sienes del anciano. La columna se encorva al peso de los años. Falta el aliento á los pocos pasos y el sello del cansancio y de la fatiga va grabado en el rostro, revelando el decaimiento y la melancólica tristeza. La ley de muerte ha de cumplirse y aquella máquina admirable se desgasta cada día y el hombre vuelve la mirada atrás, recordando con pesadumbre, las galas y las energías de aquella edad dichosa, pasada como un soplo. Baja por un plano inclinado y no es

posible detenerse. Y en tanto que languidece, decae y se acerca á su fin, el hombre siente dentro de sí la inagotable actividad de su alma, amenazada de desunión pero no de muerte, y advierte y mide en su sér los efectos del contraste. Aun restan flores en el alma! Son las últimas que esmaltan las riveras; ellas dan su dulce y suave perfume, pero habrán de servir para adornar la frente de un cadáver!

Me es simpático y ejerce sobre mí una misteriosa y dulcísima atracción todo aquello, que, llamado á desaparecer, se acerca á su fin. Me complace mirar el sol en el Ocaso; contemplo con singular y melancólico deleite la aparición de las densas nubes mensajeras del Otoño, que, arrastradas por el viento, van á posarse pesadamente sobre la cima de la montaña. Me encanta la debilidad del niño y me atrae la flaqueza del anciano. Pienso y creo sentir en mí la amargura y la aflicción profunda del que asiste á la agonía de un ser amado; me enternece el adiós del que se aparta y me parece oír el ritmo acelerado de dos corazones que se acercan en el abrazo de la despedida.

La imaginacion me extasía pintándome con colores de realidad todas las escenas de ternura, que me hacen sentir una honda y muda aflicción, como si en mi corazón se condensaran todos los dolores, todas las amarguras, todos los crueles desencantos de la vida. Y yo no rechazo la ficción ni huyo de ella: la provocho y estímulo porque en su contemplación siento deleite.

Considero esta vida miserable como una eterna pesadumbre, tránsito penoso por un desierto sin flores, aguas ni brisas. Y aquí, en el fondo del alma, sigue latiendo la esperanza de llegar al dulcísimo Oasis, que ha de servir de término á la penosa jornada y allí está seguramente el objeto de la constante, misteriosa atracción que mueve al hombre en sentido de lo infinito y de lo perfecto y de lo absoluto. Día sin noche, belleza sin mancha, verdad sin error, bien sin medida! Amar y amar eternamente! Dichosos los que se van!

Id vosotras, mis *Flores de Otoño*, á sabiendas de que no habreis de alcanzar mayor fortuna que vuestros hermanos mayores, que andan sin ventura por el mundo

con los nombres de *Pensamientos y Armonías, Versos y Lágrimas, Mis Dolores y Hojas de Sauce*. Id á contar mis pesadumbres, mis recuerdos y mis afanes, mis soledades y mis desengaños! Id y que el cielo os proteja!

Decid á la crítica si en vosotras se fijase con ceño adusto y dispuesta á esgrimir el látigo de airado maestro, que de antemano os confesais vencidas y humilladas, y que no debe malgastar sus esfuerzos para herir á quien declara paladinamente su propio vencimiento. Id á las manos amigas y verted en ellas vuestro menguado aroma. Ved, por último, si yo os estimo en poco cuando no alcanzan á más mis esperanzas.

J. Moreno Castelló.



DEL OTOÑO

UÉ tristes están los campos
y qué oscuras las montañas,
y qué rumor tan profundo
llevan, corriendo, las aguas!

Cómo las nubes se extienden
y el azul del cielo manchan,
y cuál coronan las cimas
las nieblas que el viento arrastra!

Cómo ruedan por el monte
y descienden á la falda
y el soplo del cierzo helado
las empuja y las desgarrá!

Cómo las hojas marchitas
se desprenden de las ramas,
ramas que un tiempo vistieron
con ropaje de esmeraldas!....

Van cayendo una por una
de los tallos arrancadas,
con el color amarillo
que en ellas la muerte estampa!

Cuál queda desnudo el árbol,
que sus secos brazos alza,
como gigante esqueleto
que al cielo piedad demanda!

Del ave el doliente pio,
grito que el dolor arranca,
turba el augusto silencio
de la desierta enramada.

La madre Naturaleza
parece sentir las ansias
y las angustias crueles
de la muerte ya cercana.

Y conviértense en despojos
aquellas que fueron galas,
y la lluvia de las nubes
parece lluvia de lágrimas!

Qué medrosas son las noches
y qué tristes y qué largas!
Ay! Cuánto duelo en la tierra
y cuánta pena en el alma!





TRAGEDIA VULGAR

Á MI ESTIMADO PARIENTE, ÍNTIMO Y LEAL AMIGO,
INSPIRADO POETA,
NOTABLE ARTISTA É ILUSTRADO SACERDOTE
DON GUILLERMO GARCÍA GUTIÉRREZ,
EN PRENDA DE SINCERO, INQUEBRANTABLE AFECTO

.....

SOBRE asiento secular,
los restos de una atalaya:
al pié del peñón, la playa;
y al pié de la playa, el mar.

.....

A la derecha una loma,
donde entre huertos claréa
una solitaria aldea,
más blanca que una paloma.

.....

Asilo de pescadores
entre huertos escondido,
mejor que un pueblo es un nido
fabricado entre las flores.

.....

Sordo lamento de pena
llega hasta el espectador;

es el eterno rumor
del mar que muere en la arenal

.....

Como fúnebres crespones
empujados por el viento,
corren por el firmamento
los oscuros rubarrones.

.....

La tarde es muy triste y fría;
la tibia luz languidece
y cielo y tierra parece
que presagian su agonía.

.....

Del negro, horrible capuz,
que en el cielo se presenta,
se escapa de la tormenta
el primer rayo de luz.

.....

Pronto habrá de anoecer,
y de la aldea distante
salen en aquel instante,
un niño y una mujer.

.....

Vienen por la senda aquella,
que avanza culebreando
y va á la playa bajando
para al fin perderse en ella.

.....

Por ceguera ó por cariño,
la mujer, alta y delgada,
lleva una mano apoyada
en el hombro de aquel niño.

.....

Ambos con planta indecisa
vienen pisando el sendero,
y élla con tono severo
dice; "deprisa! deprisa!,"

.....

Y añade: dura crueldad
la que mata mis antojos,
la que mantiene en mis ojos
esta eterna obscuridad!

.....

Y se para.... más sin calma,
y con la voz anhelante,
dice al niño á cada instante:
¿tú ves algo, hijo del alma?

.....

— Ni una vela se vé, madre!
— Vuelve a mirar, hijo mio!
¿Tiemblas, Miguel?....
— Tengo frio!
— Anda, ya vendrá tu padre.
Vuelve á mirar.

— No le veo.
— ¿Ni una barca se divisa?
Anda, Miguel, tan deprisa
como camina el deseo.
Corramos, hijo, corramos,
hasta llegar á la playa.
— Está cerca la atalaya.
— Sigamos, hijo, sigamos.
Vamos allá junto al mar.
— Que llueve, madre!

— Aunque llueva.
— Yo sé que allí hay una cueva
y ella nos puede amparar.
— ¿Oyes, Miguel, el fragor

de ese mar que ruje airado?
Amenaza despiadado!
¿qué será del pescador!

Lluvia y granizo arreciaban,
y las ráfagas del viento,
con un impulso violento
el rostro les azotaban.

—Busca esa cueva, Miguel,
que tú la hallarás de fijo;
corramos, corramos, hijo,
en tanto que llega él.

.....

El pobre niño corría
sintiendo pavor y asombro,
y la mano que en el hombro
sin descanso le oprimía.

.....

Juntos, al cabo, llegaron
de una caverna á la entrada,
por los peñascos formada,
y en ella se refugiaron.

.....

Detuviéronse los dos
teniendo la mar al frente,
y enlazados tiernamente
sin más testigos que Dios.

.....

Á veces la luz brillaba
en cielo de sombras lleno,
y la ronca voz del trueno
imponente retumbaba.

.....

Era fuerte el huracán,
como montañas las olas,

y las dos criaturas solas,
muertas de miedo y de afán.

Vióse á los tibios reflejos
de la tarde agonizante,
aparecer un instante
una barca allá á lo lejos.

Pero de golpe se hundió
cual si bajara al abismo;
cien veces se hundió lo mismo
y otras cien veces subió.

De ola en ola fué pasando
como leve, suelta pluma,
y por montañas de espuma
iba subiendo ó bajando.

Al cabo en la ola final
que al agua su linde marca,
se vió aparecer la barca
en la altura colosal.

El momento fué terrible!
la muerte estaba segura,
que al rodar de aquella altura
el salvarse era imposible.

El ronco fragor resuena
con que al fin la ola se humilla,
y aquella pobre barquilla
bajó á estrellarse en la arena!



Del barco, al golpe deshecho,
 fué con violencia lanzado
 un hombre, que, así empujado,
 fué rodando largo trecho.

Inmovil luego quedó
 sobre la arena tendido,
 y aquel mar embravecido
 murmurando se alejó!

En tanto, al morir el día
 y en aquella cueva oscura,
 la mujer, con amargura,
 al pobre niño decía:

—Gritemos, hijo, los dos;
 gritemos juntos, Miguel;
 ya que no nos oiga él,
 de fijo nos oirá Dios!

Malaya el sino! Malaya!
 ¿qué ves, hijo de mi vida?.....

—Madre! la barca partida
 y padre muerto en la playa!

Ay Dios! gritó la mujer,
 que estaba fuera de sí;
 vente, Miguel, junto á mi,
 que yo voy á enloquecer!

Vamos á decirle al mar
 que yo su traición maldigo!
 ven, hijo, vente conmigo,
 que me tienes que guiar.

—No, madre, yo solo iré,
 por que ya no tengo miedo.

—No, Miguel, yo no me quedo
sin tí, porque moriré!

Espera.....

—Yo solo voy.

—¿Donde estás hijo?.....

—Á la entrada.

—Socorre á esta desdichada!
dame tu mano, aquí estoy!

.....

Tiende su mano la ciega,
rasga su ropa en pedazos,
y alzando al cielo sus brazos
al fiero dolor se entrega!

.....

En aquel supremo instante,
la luz del rayo que aterra,
bajó del cielo á la tierra
y dejó al niño espirante!

.....

Estalló el trueno en la altura
por el cielo retumbando,
y el eco se fué alejando
y llegó la noche obscura.

.....

Después se supo de cierto,
que en la cueva de la roca,
estaba una mujer loca
abrazada á un niño muerto!

~~~~~







## DE MI VIDA



**É**sto es vivir? Horrible desencanto!  
El cuadro que trazó la fantasía  
lo ha borrado el dolor: el alma mía  
ve ya el tiempo que llega con espanto.

Sube á mis ojos un raudal de llanto  
al ver que á la ilusión y á la alegría  
de la edad en que todo sonreía,  
suceden los dolores y el quebranto.

Penosa es la lección de la experiencia,  
larga la lucha y el combate recio  
en este batallar de la existencia.

El afán de vivir es torpe y necio,  
y con todo mi sér en la conciencia,  
yo, miserable vida, te desprecio!







## LO SEMEJANTE



No me deis cantos ni flores;  
no turbeis la triste calma  
de un alma, que ya no es alma,  
más que para los dolores!



No me habéis del leve tul,  
nube errante allá en la esfera,  
en donde el sol reverbera  
sobre el limpio esmalte azul.



No habéis del bello arrebol,  
que al despertar la mañana,  
tiñe de encendida grana  
la remota luz del sol.



Sol que algunas horas arde  
y da su mayor tesoro  
de luces, carmín y oro,  
cuando va á espirar la tarde.



No habéis de noches serenas,  
ni del estrellado manto,  
que ofrece al alma un encanto  
tan grande como mis penas!

---

No habéis de aromas, ni brisas,  
ni de pájaros cantores,  
ni de ensueños, ni de amores,  
ni de plácidas sonrisas.

---

Hablad al triste poeta,  
que llora su desventura,  
de pesares, de amargura,  
de mirada siempre inquieta,

---

De tierra esteril, sin flores,  
de cielo con densas brumas,  
de aguas que estén sin espumas  
sin camino y sin rumores.

---

Pintadme un amanecer,  
en que cubra el ancho cielo,  
un obscuro, espeso velo,  
que no deje al sol arder.

---

Mañanas sin arrebol,  
tardes en que la tristeza  
llena la Naturaleza  
donde está apagado el sol.

---

Hablad de noches oscuras  
en que parece un lamento

la voz siniestra del viento,  
gimiendo en las sepulturas.

.....

No oiga yo vuestros cantares,  
ni en ténues, inciertos giros,  
pasen volando suspiros  
para avivar mis pesares.

.....

Dejad al que nunca alcanza  
un consuelo en su aflicción  
y lleva en su corazón  
la tumba de la esperanza!

.....

Y siempre triste y lo mismo  
su llanto hasta el suelo cae,  
y la desgracia le atrae  
con la atracción del abismo!







## LA VICTORIA

~~~~~

NA no soy aquel poeta que cantaba enamorado
la belleza peregrina, el amor y la ilusión;
ahora sale de mi pecho el suspiro entrecortado
triste forma de la pena que destroza al corazón!

.....

Fué en un tiempo mi ventura la que dulce me inspiraba
y con mágicos pinceles, rebosando vida y luz,
en el cielo de mi dicha sus imágenes trazaba:
todo aquello se ha ocultado, bajo tétrico capuz!

.....

La risueña primavera que mostraba tantas flores
y un celaje iluminado por espléndido arrebol,
ha perdido su hermosura y ya han muerto sus colores
y las nubes son eternas y en mi cielo ya no hay sol!

.....

Que engañosa es esta vida, que promete la bonanza
y brindando los placeres en cercano porvenir,
lleva al hombre en sus afanes trás de lo que nunca alcanza
y él persigue en la batalla, que no cesa hasta morir!

.....

Mas si es vana tanta lucha y sin término el anhelo...
¿porqué vive la esperanza de que el hombre ha de triunfar?
Con la muerte llega el triunfo y la palma está en el cielo
y allí solo está la dicha que llegó el alma á soñar!

.....

Alli solo la ventura, sin mudanza y sin medida
y sin sombras que la empañen con alientos del dolor;
alli solo está la palma de las luchas de la vida,
alli solo y para siempre los encantos del amor!





DE MIS RECUERDOS



No conservo en el alma rico tesoro,
que me alienta en las horas de mi amargura:
es la santa memoria, que fiel adoro,
del bien que para siempre perdido lloro;
es el dulce recuerdo de mi ventura!



No ha de volver al pecho la dicha aquella!
En el mar de mi duelo no existe calma;
en el obscuro cielo no hay una estrella,
y es inútil, que, loco, busque sin élla,
el misterioso encanto, gloria del alma!



Por eso del pasado guardo la historia
y la imagen bendita que fiel adoro,
y del amor perdido, que era mi gloria,
llevo dentro del alma santa memoria,
que guardo hasta la muerte como un tesoro!





SIN ESPERANZA!



ROTAS están las cuerdas de mi lira:
aquellas que dulcísimas vibraban
y en gratos sonos mi placer cantaban,
hoy en pedazos mi dolor las mira!

Solo una pena mi cantar inspira,
y hay un gemido donde ayer sonaban
los blandos ecos, que, al volar, llevaban
dichas del pecho que infeliz suspira.

Atado del destino á la cadena,
solo canto el dolor; mi voz doliente
como un sollozo interminable suena.

El peso de mi mal hunde mi frente,
lo grande de sufrir el alma llena
y que eterno es su mal, mi pecho siente!





LA ÚLTIMA DESDICHA!

(BOCETO DE UN DRAMA CORTO.)

TOÑO: cielo nublado;
luz que con tibieza arde;
hora, al espirar la tarde;
lugar, un pueblo afamado.

Gran palacio señorial
á la izquierda; hasta el confín,
larga verja de un jardín
y una torre allá al final.

Á la derecha se ve
fila de árboles escuetos,
desnudos como esqueletos,
que asombran puestos de pie!

Ya la luz agonizaba;
una niebla densa y fría,
menuda lluvia cernía
que el suelo apenas mojaba.

El rumor se iba perdiendo
al par que la luz menguando;

iba el silencio aumentando,
siguió la sombra creciendo,

.....

Y en aquella soledad
nada de la vida advierte;
como un silencio de muerte
reina en toda la ciudad.

.....

Un bulto allá en lontananza
viene lento y silencioso;
su paso, tal vez medroso,
con mucho trabajo avanza.

.....

La neblina, cual capúz
cubre la ciudad entera;
sigue el bulto por la acera
y á la tibia, escasa luz,

.....

Se ve que á un hombre encorvado
un perro obediente gufa,
y él va palpando la vía
en un báculo apoyado.

.....

Lleva aquel perro un collar
y, apenas sujeto en él,
un pequeño cascabel
que no cesa de sonar.

.....

Desde el perro, un cordelillo
va á la temblorosa mano
de aquel ciego, pobre anciano
guiado por su lazarillo.

.....

“Anda, mi pobre Leal,
ya vas cansado y hambriento!,,
decíale á cada momento
al pararse el animal.

.....

El flaco perro seguía
luego que al ciego miraba;
con su instinto adivinaba
aquello que no entendía.

.....

“Anda, que ya calmarán
de nuestra suerte el rigor;
la caridad, que es amor,
dará al pobre abrigo y pan.,,

.....

“Anda que luego tranquilo
reposarás á mis piés;
anda, que esta calle es
la que nos lleva al Asilo!,,

.....

Así el pobre ciego hablaba
y ya era corto el espacio
que del soberbio palacio
al infeliz separaba.

.....

Brotó la luz de repente
y alumbró el amplio portal
del palacio señorial,
que inundó como un torrente.

.....

Se abrió en el fondo ancho cierra
y entró un coche al portalón:

en esa misma ocasión
llegaba á la puerta el perro.

.....

Al pié de regia escalera
detúvose la berlina;
una dama peregrina
á la cual el coche espera,

.....

Descendió envuelta entre pieles,
entró en el coche y briosos,
ráudos, gallardos y hermosos
arrancaron los corceles.

.....

Un grito ó lamento fué
lo que de pronto se oyó;
rápido el coche partió,
tendido al perro se vé.

.....

Lanza un profundo gemido
aquel infeliz anciano;
palpa convulsa su mano
y encuentra al perro tendido.

.....

La sangre, que al cabo toca,
su inquieta mano humedece,
y al sentirla se estremece
y exclama con ansia loca:

.....

“¿Muerto tú, fiel compañero?.....
Maldito el coche! Maldito!,
Y dando un terrible grito,
cayó al suelo el pordiosero!

~~~~~





## NO VOLVERÁ!



**E**N las angustias de mi vida triste,  
es el gemido mi continuo aliento:  
¿quien calla hora trás hora su tormento?  
¿quien el impulso del dolor resiste?

¡Ay de aquel infeliz, que solo existe  
para contar llorando un sentimiento!  
Desde la altura del feliz contento  
ay pobre corazón! cómo caiste!

Ya no habrá dicha en el hogar menguado,  
otras veces lugar de mi ventura  
y hoy con mi llanto de dolor regado!

Rebosando en mi pecho la amargura,  
busco en el, sin hallarle, al sér amado  
y aún espero que vuelva, en mi locura!







## SIERRA NEVADA

---

**D**ESDE muy lejos te ví,  
y tan grande te encontré,  
que yo al mirarte dudé  
de que tú fueras así.  
Cuando acercándome fui,  
tanto mi asombro creció,  
que, aun viéndote, pensé yo  
si por ilusión extraña,  
las formas de una montaña  
nube inmensa dibujó.

---

La luz, en los mil espejos  
engarzados en tu nieve,  
se quebraba al choque leve  
con deslumbrantes reflejos.  
Como un volcán desde lejos  
tu cima audaz parecía,  
y tan vivo el sol hería  
tu frente en su hora postrera,  
que semejaba una hoguera  
que en tu misma nieve ardía.

---

Pensaba si eras ficción,  
pues tanto hácia el cielo subes,  
que las voladoras nubes  
envidian esa región.  
Juguete del viento son  
que bien tu alteza pregona,  
pues si jamás te abandona  
esa flotante guirnalda,  
mil veces besa tu falda,  
casi nunca te corona!

---

Con soberano desdén,  
por más alto que ninguno,  
sin que le iguale otro alguno  
se alza tu Muley-Hacén.  
Una y otra vez y cien  
miré al Monarca sin grey,  
que en pago de buena ley  
para que el mundo se asombre,  
si un gran rey le dió su nombre,  
él dió digna tumba al rey!

---

Á tu cumbre he de subir  
y tu manto pisaré,  
y lo que mi asombro fué  
paso á paso he de medir.  
Hombre soy, y si al sentir  
tu salvaje majestad  
te miré con humildad,  
al espirar mi emoción,  
habla al cabo mi razón  
y obra al fin mi libertad!

---

Si absorto quedé al mirarte,  
realizando mis antojos,  
tu imagen quedó en mis ojos  
y así logré aprisionarte.  
Si pudieras asombrarte  
ante tu propio diseño,  
fácil me fuera el empeño  
de humillar tu noble alteza,  
mostrándote tu grandeza  
presa en lugar tan pequeño!

.....

Por gala que no halla igual,  
en mi propio sér se encierra  
de un lado, un poco de tierra,  
del otro, un alma inmortal.  
Yo persigo un ideal  
á que aspira el corazón,  
y yo, rey de la creación,  
en este mundo en que vivo,  
pienso y quiero y soy activo  
con libertad y razón.

.....

Siento amor, tengo conciencia  
y fé, que mi dicha labra,  
y hablo con una palabra  
que es voz de mi inteligencia.  
Llevo en el alma la ciencia  
y en mis labios el acento,  
y á la vez que el pensamiento  
llega á Dios trás el vacío,  
laten en el pecho mío  
corazón y sentimiento!

.....

Yo llevo en revuelto mar,  
que apenas logra bonanza,  
las pasiones, la esperanza,  
la ilusión y el recordar.  
En mí quiso Dios juntar,  
según mi conciencia advierte,  
con lazo secreto y fuerte  
que el poder divino alaba,  
lo que perece y acaba  
y lo que vive sin muerte.

.....

Y siento un febril anhelo  
que aquí en mi conciencia grita,  
hacia una dicha infinita  
que me hace mirar al cielo.  
Las horas de este desvelo  
roban al pecho la calma,  
suspirando por la palma  
de un bien que sueño yo mismo,  
y en tanto el pecho es abismo  
donde está asomada el alma!

.....

Ya he coronado tu altural  
mi planta altiva y valiente  
deja huellas en tu frente,  
que han manchado su blancura.  
Mido con mano segura,  
sin que tu altura me asombre,  
la flecha que lleva el nombre  
de un rey grande; más en tanto,  
repara Hacén que en tu manto  
se ven pisadas del hombre!

.....

¿Cual de los dos vale más?  
Mudo é inmóvil gravitas  
y ni sientes, ni palpitas,  
ni en pós de un destino vas.  
Siempre lo mismo estarás,  
y así el labio murmuró,  
cuando en tus hombros holló  
blanco manto de tisú:  
si menos alto que tú,  
mucho más grande sòy yó!









## UN CONSUELO!



**D**AME, Señor, en mi camino acierto!  
Ilumíname el alma tenebrosa,  
que va sin luz, en noche pavorosa,  
cruzando fatigada este desierto!

Me parece á mí mismo que despierto,  
de horrible pesadilla, que, espantosa,  
me dejó como huella dolorosa  
el pobre corazón, de pena muerto!

¿Cómo luchar si de luchar rendido  
el alma siente su mortal quebranto  
por que su dulce amor mira perdido?

Invoco, Padre, tu consuelo santo!  
No me niegues, Señor, lo que te pido!  
No me niegues, Señor, la fé ni el llanto!







## LA ESPERANZA Y LOS RECUERDOS

---

### I.

**P**OR la senda de la vida  
caminaba un pobre viejo  
con la carga de los años,  
que le inclinaba hácia el suelo.

Su pié desnudo arrastraba  
por las piedras del sendero,  
y su frente humedecían  
los sudores del esfuerzo.

Con blancos hilos de plata  
ondas formaba el cabello,  
que de la rugosa frente  
separaba el manso viento.

Trémula y torpe su mano  
se apoyaba en el extremo  
de un palo tosco y nudoso,  
que con el pié andaba á un tiempo.

De vez en cuando el anciano  
alzaba su vista al cielo,  
como quien demanda ayuda  
en algún trance supremo,  
y desde los tristes ojos  
rodaba hasta el duro suelo  
una lágrima, que iba  
sus hondas penas diciendo!

## II.

Pronto por la misma senda  
cruzó gallardo mancebo,  
con la sonrisa en los labios,  
con la mirada de fuego,  
con la frente sin arrugas  
y sin temores el pecho,  
que á compás se dilataba  
con el juvenil aliento.

Con firme planta corría,  
de fé y entusiasmo lleno,  
como aquel que á la ventura  
va caminando resuelto.

Llegó á la par del anciano  
y dolido de su aspecto,  
¿á donde va el peregrino?  
díjole con dulce acento.

—Voy al fin de una jornada,  
que ya no debe estar lejos.

—¿Y el jóven, dónde camina?  
preguntó á su vez el viejo.

—Voy á gozar de mis años  
contestó el joven apuesto.

Me brinda amor sus placeres  
siguió el mancebo diciendo;  
la fortuna me sonrie,  
me acarician los ensueños,  
mi senda será de flores  
trás el camino que llevo.

¿Quieres que juntos sigamos,  
ya que es el mismo el sendero?

Suspiró el viejo al oírle  
y hácia él su mano tendiendo,  
díjole: sigue adelante,

que al fin nos encontraremos.

Andar á un paso, imposible!  
tú eres jóven yo soy viejo,  
tú corres trás la esperanza  
que te llama desde lejos;  
yo llevo sobre mis hombros  
la carga de los recuerdos!





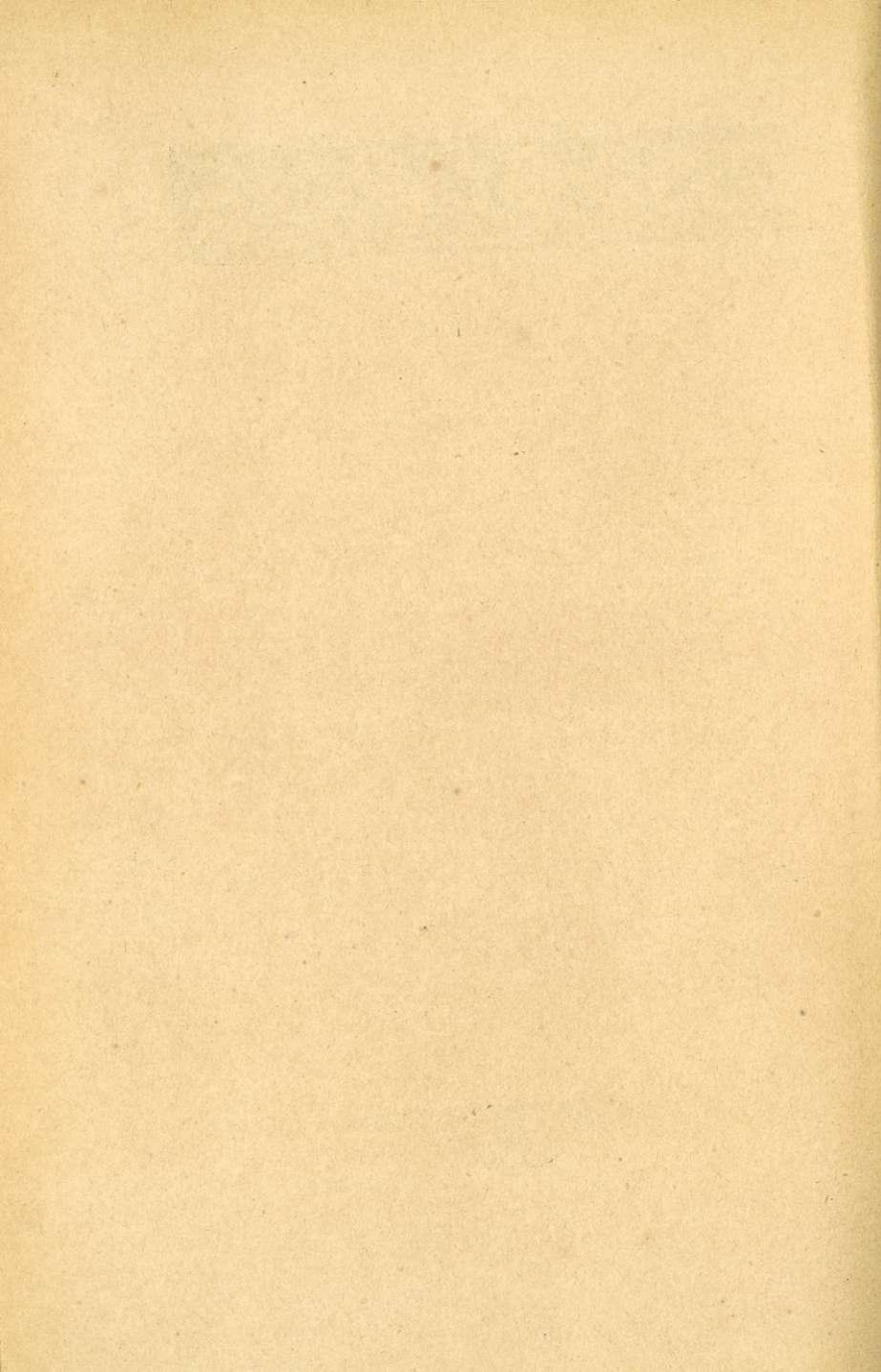


## DESDICHA CIERTA



¿FUE sueño ó realidad mi desventura?  
¿quien, como yo, sintió tan honda pena?  
¿quien miró de dolor el alma llena,  
sin un rayo de luz, en noche oscura?  
¿Fue imagen que bosqueja la locura  
y con vano terror nos encadena?  
¿Fue horrible pesadilla que no enfrena  
la débil voluntad, siempre insegura?  
Miserable razón! Cuánto deliras!  
¿No adviertes, dime, que mi mal es cierto?  
¿Porqué la duda sin cesar me inspiras?  
¿No sabes, necia, que mi amor ha muerto?  
¿Porqué á la triste realidad no miras?  
Mi dolor es verdad! Yo estoy despierto!









## LA ALHAMBRA

(CON MOTIVO DE LA CORONACIÓN DEL INSIGNE POETA  
DON JOSÉ ZORRILLA.)

### I.

**D**ÓNDE mejor que en la gentil Granada  
coronar á un cantor? ¿Dónde hay belleza  
que ser pueda á la suya comparada?  
Decidme: ¿en qué otra parte  
se hallará inspiración ni gentileza,  
que pueda ser copiada  
como en esta mansión, sueño de un hada,  
sin que se agote el manantial del arte?....  
¿En dónde habrá más flores,  
ni es más hermoso el luminar del día,  
ni acuden en tropel los ruiseñores,  
ni es tan azul el cielo,  
ni más lleno el ambiente de poesía?  
¡Oh Granada sin par! Oh edén soñado,  
que el arpa del poeta  
mil veces ha cantado!  
Yo, con mirada que lo grande inquieta,  
tus vergeles sin cuento he recorrido  
y he cantado también! Yo sé tu historia,  
y al sentir el amor por tu hermosura,  
exclamé con la voz de mi ternura:  
“¡Oh Granada gentil, tuya es la gloria!

## II.

Pasaron las edades y con ellas  
tu giganté esplendor! Ley soberana  
que rige al mundo y que avasalla al hombre,  
dejando absorta á la razón humana,  
que encuentra en su camino  
la ley universal que vá sin nombre  
cumpliendo su destino,  
y que lleva en su fuerza algo divino  
para que más la humanidad se asombre!  
Hay en el corazón un sentimiento  
de dulce, singular melancolia,  
cuando torna al pasado  
la mirada tenaz el pensamiento,  
y aún más cuando presencia la agonía  
del gigante que dá su último aliento!  
Cuán profundo es entónces el latido  
del triste corazón! Cuánta amargura  
al ver hundirse en polvo lo que ha sido!  
Y el sér vuelve á la nada  
y con el sér se borran la hermosura,  
el poder, la virtud, la fortaleza  
y el genio y la grandeza  
se sepultan por siempre en el olvido!  
Y entónces, al mirar cómo se eclipsa  
la vana gloria del poder humano  
y cómo ante los ojos  
vá todo huyendo cual fantasma vano,  
el mísero mortal, puesto de hinojos,  
escucha en la conciencia el hondo grito,  
que entre las sombras del augusto arcano  
le habla, con un acento soberano,  
de lo grande y lo eterno y lo infinito!

## III.

¡Oh Alhambra! Quién tuviera  
la dulce voz del ave y el arrullo  
de la blanca paloma enamorada,  
de la fuente el murmullo  
ó el gigante rumor de la cascada,  
para cantar con música sonora  
tu nombre y tu belleza seductora!  
¿Qué voz será bastante  
para pintar los mágicos hechizos  
que avaro guarda tu velado seno?  
¿En dónde, dime, encontrará el poeta  
los torrentes de luz, pura y brillante,  
que desde el cielo espléndido y sereno  
alumbran tu hermosura  
y vienen á morir en la espesura  
del valle umbroso de deleites lleno?  
Tú eres ensueño de pasión ardiente  
que forja la agitada fantasía  
cuando quema el delirio nuestra frente:  
tú eres una creación de la poesía,  
que al genio arrebatando  
por espacios sin fin le fué llevando  
con raudo vuelo en sus pujantes alas,  
hasta llegar á la mansión del día,  
y envuelto el genio en las supremas galas,  
acaso descubriera  
en la remota é ignorada esfera  
el manantial del arte y la armonía.  
¿Dónde sinó, Alhámbar el poderoso  
el noble, el grande, el sabio,  
halló el modelo y concibió la idea  
de tu belleza, que bendice el labio,

de tu primor, que al corazón recrea?  
¿Cómo pudo inspirar su fé al artista,  
que, lleno de entusiasmo  
y sin pensar que lo imposible arredra,  
con el débil cincel labró en la piedra  
la esbelta, fina, delicada arista?  
¿En dónde halló modelo  
de las regias estancias, cuyo encanto  
adormece y deleita los sentidos,  
como placer supremo de aquel cielo  
con que brindó el Profeta,  
premio feliz soñado desde el suelo?  
¿Dónde halló el ejemplar de tus labores,  
que en prolijo, estudiado laberinto,  
remedan cintas y semejan flores  
y con el rojo y el azul y el oro  
convierten en tesoro  
la espléndida mansión de los amores?  
Aunque lejos de tí, siempre te veo  
asentada en la mágica colina  
al pié de la morada del recreo!  
El sol cuando declina,  
te dá el beso de amor, la cumbre dora  
y vuelve trás la aurora  
á bañarte con luz, que es su deseo!  
Y alumbra el agiméz de claro doble,  
por el junco de mármol sostenido  
y allá en la altura brilla  
el techo suspendido,  
cual si ensueño de artista hubiera sido  
para cubrir tan grande maravilla!  
El tronco de la palma del desierto  
no tiene la esbeltéz de tus columnas,  
y el récio muro se contempla abierto  
y dá paso á la luz, como el ramaje  
ó cual labor, que, con su giro incierto,

traza el calado de menudo encaje.  
Y tus arcos cual ramas de palmeras  
por la ley del amor entrelazadas,  
y tus fuentes parleras  
donde están tus bellezas retratadas;.....  
y tus baños, tus patios, tus jardines,  
tus bosques de verdura  
y tus torres al cielo levantadas,  
señalando severas tus confines.....  
¿no cuentan á los ojos tu hermosura?  
¿no dicen que eres bella  
como bella es también en noche oscura  
la tibia luz de solitaria estrella?  
El poderoso empeño de diez reyes  
forjó tus galas con afan profundo  
en tus amplios recintos, y las leyes  
del gusto y la belleza en tí brillaron  
y tu nombre ensalzaron  
y tu fama sin par asombró al mundo!  
Y aún suena del cantor el noble acento,  
que pregona sin calma,  
que eres del genio sin igual portento,  
y en éxtasis de amor te sueña el alma  
y despertando en élla los antojos,  
cuando ya no te ven los tristes ojos  
te contempla arrobado el pensamiento!  
¡Oh Alhambra! ¡Quién tuviera  
la dulce voz del ruiñeñor amante,  
del plácido arroyuelo los rumores,  
de la fuente el murmullo,  
el suspiro de brisa entre tus flores,  
de la blanca paloma el tierno arrullo  
y el misterioso don de la poesía,  
para cantar tu gloria  
y unir su nombre á tu brillante historia!

## IV.

¿Porqué tú, la sultana peregrina,  
que en el lecho de rosas y arrayanes  
la hermosa frente con amor reclina,  
hoy muestras los afanes,  
que turban tu reposo,  
cual late el corazón cuando adivina  
que está cerca el instante venturoso?  
¿En qué gigante empeño  
has de lucir tus galas hechiceras,  
de que orgullosa con razón te ufanas?  
¿Porqué despiertas del perenne sueño  
y porqué te engalanas,  
como si amante desposada fueras,  
que aguarda tierna al impaciente dueño?....  
¿Qué zambra ó que festín tus puertas abre  
y porqué vãn á tí con alborozo  
los que antes tu silencio respetaban,  
acaso porque en tí jamás hallaban  
el grato signo de naciente gozo?  
¿Descansan, por ventura,  
sobre el limpio, bruñido pavimento,  
banderas y pendones  
custodiados por bravos campeones  
para llevar á un rey al alto asiento,  
ó festejas alegre la memoria  
de sangrienta batalla,  
en que tus nobles hijos  
enlazaron tu nombre con su gloria,  
y tú, amorosa, con los ojos fijos,  
aguardas impaciente  
que á tí vayan mostrándote en la frente  
el preciado laurel de la victoria?

No, sultana gentil, no es tal empresa  
por la que hoy te abandona  
la calma al fin turbada, de tu vida;  
lo que tu honor y fama te interesa,  
es premiar á un cantor con la corona  
no del poder más alto,  
que á veces tanto como el plomo pesa,  
sino la hermosa y grata, la sublime  
que acusa el alto vuelo con que el genio  
sus galas supo darte; la que imprime  
un sello de grandeza soberana,  
y tú has de ser el mágico proscenio  
digno escabel para la gloria humana!  
Y el cantor sin igual que dió á tu nombre  
torrentes de armonía  
y con plectro sonoro  
te ofreció enamorado el gran tesoro  
de su nunca agotada fantasía;.....  
aquel que veces mil soñó en tu seno  
y de entusiasmo lleno  
esmaltó con tus flores la poesía,  
que en todo el mundo tu valer pregona,  
anciano vuelve á tí; su faz inquieta  
revela que tu amor solo ambiciona;  
quien te cantó y te admira y te respeta,  
es el genio encarnado en el poeta:  
cubra su frente tu inmortal corona!









## FANTASÍA!.....



**D**IBÚJASE tu imagen peregrina  
donde quiera que van mis tristes ojos:  
¿será bella ficción de mis antojos?  
¿será rayo de luz que me ilumina?  
¿Permitirá la voluntad divina  
que calmes un instante mis enojos,  
flotando hermosa, en pabellones rojos,  
que alumbra el sol cuando á morir camina?  
¡Oh qué bella ilusión es la de verte!  
si es grata realidad ó si es locura,  
la razón que te busca no lo advierte.  
¿Qué importa, si yo siento mi ventura  
y olvido al contemplarte que la muerte  
te guarda en una eterna sepultura?.....







## LAS AGUAS DEL OLVIDO!

~~~~~

DORMIR!... Qué hermoso es dormir
y con la dicha soñar!
DY qué triste es despertar
para llorar y sufrir!

.....
De la pasada ventura,
qué cuadro tan halagüeno!
Con qué verdad traza el sueño
en el alma su pintura!

.....
Con qué brillantes colores
tornan del tiempo pasado
el placer antes gozado,
la juventud, los amores,

.....
El encanto, la alegría,
los afanes, la esperanza
y el iris de la bonanza
con que aún sueña el alma mía!...

.....
Todo en confuso montón
se atropella en desconcierto,

para poblar el desierto
del doliente corazón!

.....

.....

Fatigado me dormí,
pero al cerrarse mis ojos,
el rumbo de mis antojos,
aunque dormido, seguí.

.....

Soñé que solo y sin tino,
siempre errante y solitario,
por serme en todo contrario
el rigor de mi destino,

.....

Sin norte alguno corría
y el aliento me faltaba;
ya hasta el profundo bajaba,
ya á la montaña subía,

.....

Ya la cerrada espesura
cruzaba con tardo paso,
cuando el sol en el ocaso
la selva dejaba obscura.

.....

Lograba de ella salir,
y la noche tenebrosa,
con una calma espantosa
me hacía mis pasos oír.

.....

Cual saliendo de un abismo
y retumbando en el hueco,
de mi tardo paso el eco
me daba miedo á mí mismo!

.....

Si la emoción dominaba,
dentro del pecho sentía,
que mi corazón latía
de un modo, que me asustaba.

.....

La sed tremenda y ardiente
me iba lenta consumiendo!
en mí estaba un fuego ardiendo,
que me quemaba la frente!

.....

Á punto ya de caer,
inundado de sudor,
sentí el alegre rumor
de las aguas al correr.

.....

Con el afán de beberlas,
el grato rumor que oía,
la música parecía
de una cascada de perlas.

.....

Con esfuerzo soberano,
lanzando un agudo grito
corrí hácia el raudal bendito;
más de improviso, un anciano,

.....

Á la vista del raudal
y ya casi en la rivera,
me detuvo en mi carrera,
cual torpe genio del mal.

.....

Inmóvil, como una roca,
me dejó escuchar su acento;

su aliento junto á mi aliento,
su boca junto á mi boca,

.....

Y así el viejo se expresó,
y yo pasmado le oí,
como si dentro de mí
sonára cuanto me habló.

.....

“Á todas partes te sigo
sin desmayos ni abandonos;
los hombres me llaman Kronos,
soy tu vida y voy contigo;”

.....

“Sé la pena que te hiere,
el anciano me decia;
yo palpito en tu agonía,
soy el tiempo, que no muere.”

.....

“En esa veloz corrida
por un campo sin camino,
eres solo un peregrino
que vá andando por la vida.”

.....

Todo al miserable engaña
y en todo encuentra lo mismo,
ya que descienda al abismo,
bien que suba á la montaña.

.....

“En todas partes igual
y siempre, siempre corriendo,
como quien vá persiguiendo
la sombra de un ideal.”

.....

“Y no aprende al ir en pos
de la risueña esperanza,
que esa dicha, que no alcanza,
no está en el mundo, está en Dios!,”

.....

La sed que á tí te devora,
es de un bien que tu has soñado;
el recuerdo del pasado,
es tu tormento de ahora.”

.....

“Mas si cuadra á tu deseo
dar aquel tiempo al olvido,
borrar en tí lo que ha sido,
bebe el agua del Leteo.

.....

“Dulce, muy dulce la lleva
el río que tiene tal nombre,
ella hace olvidar al hombre,
como á beberla se atreva.”

.....

“Prontamente olvidarás,
tu placer y tus dolores;
tus desdichas, tus amores,
ya nunca recordarás!,”

.....

“Bebe, que esas aguas son
las que matan la memoria
y borran toda la historia
que atormenta al corazón!,”

.....

Pasmado quedé al oírle;
sentí bañados mis ojos,

y cayendo, al fin, de hinojos,
temblando logré decirle:

Si olvidar mi daño es cebo
dije, á raudales llorando,
quiero vivir recordando;
muero de sed y no bebo!„

“Y así habré de contemplar
la imagen dulce y bendita,
por quien mi pecho palpita
y que no quiero olvidar!„

.....

De mi sueño desperté
y con mirada anhelante,
al viejo, en aquel instante,
inutilmente busqué.

Acaso fué alta lección
que trazó rumbo á mi duelo,
para que dirija al Cielo
el afán del corazón.





DURA LEY!



No sé que cuanto vive tiene muerte
y de élla esclava la criatura humana,
perdón no alcanzan de la ley tirana,
ni el debil, ni el audaz, ni el noble y fuerte.

¿Porqué el duro rigor torpe no advierte,
el que en la vida por medrar se afana?

¿Á qué buscar la dicha en el mañana
sin ver qué guarda la futura suerte?

Pronto llega la muerte, esa traidora,
que, invisible y sagáz, ráuda y segura,
su víctima infeliz cierta devora!

Así ví yo llegar en noche obscura
su mano descarnada, aterradora,
que me robó mi amor y mi ventura!







OBRA DE MISERICORDIA

CONSOLAR AL TRISTE

Á MI EXCELENTE AMIGO EL SABIO Y CARITATIVO MÉDICO
DON BERNABÉ SORIANO DE LA TORRE.

POR sendero extraviado
y solo y triste y cansado,
á un tiempo de cuerpo y alma,
buscando imposible calma,
llegué á un lugar apartado.

Muy bello aquel sitio era;
pisando alfombra de flores,
que tejió la primavera,
y oyendo á los ruiséñores,
fui bajando una ladera.

En el valle penetré
y de un arroyo que hallé,
hácia su origen subí;
si mi camino perdí,
muy bella fuente encontré.

Al lado del manantial,
que al pié de un risco brotaba,
deteniendo allí el raudal,
donde el risco se miraba
como en bruñido cristal,

.....

Pude con sorpresa ver,
del sol á la viva luz,
sin poderme ya volver,
un hombre y una mujer
y á corto trecho una Cruz.

.....

Vi dos niños que corrieron
y huyendo de mi presencia
trás sus padres se escondieron,
pues siendo igual su inocencia
igual peligro temieron.

.....

Calmé al punto aquel temor
hablándoles con amor
para que el miedo perdieran,
y así logré que salieran
del refugio protector.

.....

La mujer, joven y hermosa,
retuvo, amante, á su lado
á la niña ruborosa;
fijó en mí el hombre callado
su mirada bondadosa.

.....

Dió el niño un paso hácia mí,
detúvose y le llamé,
y cuando cerca le ví,

una moneda le di
y en la frente le besé.

.....

La hermosa madre escondía
un rosario y de sus ojos
el llanto en hilos caía,
llanto en que no se sentía
la explosión de los enojos.

.....

Al hombre volví á mirar
y en sus ojos noté yo
que acababan de llorar,
y en verdad que me inquietó
el verme en aquel lugar.

.....

Me despedí apresurado,
però al oír mi despedida
el hombre se irguió alterado,
y la mujer, afligida,
rompió en llanto desolado.

.....

“No se aparte el caballero,
no, no se vaya por Dios,”
dijo con tono sincero:
“contarle despacio quiero
por qué lloramos los dos.”

.....

Es interesante historia
de una sublime virtud;
rezamos á la memoria
de un hombre, que está en la gloria;
lloramos.... de gratitud!,”

.....

Es la mejor ocasión
para que revele el labio,
si le deja la emoción,
lo que aquí mismo hizo un sabio
y hombre de gran corazón!„

.....

“Hoy son dos años cumplidos
desde que en este lugar,
pobres, tristes, abatidos,
en la desdicha sumidos
y sollozando á la par,„

.....

“Sin luz en estos mis ojos
y escritos sobre mi frente
de la suerte los enojos,
postrados ambos de hinojos
á la orilla de esta fuente,„

.....

Dábamos la despedida
á esta heredad venturosa
donde yo empecé mi vida,
y con esta mano asida
de la mano de mi esposa,„

.....

“Con ojos sin vista y fijos
en el Cielo soberano,
que vió mis males prolijos;
oprimiendo á mis dos hijos,
entre mi pecho y mi mano,„

.....

“Sentimos leve rumor
como de lentas pisadas;
pusimos freno al dolor;

mi esposa miró en redor
y sus inquietas miradas,,
.....

“Hallaron á un caballero,
—bendito su nombre sea,—
que ya bajaba el sendero,
como quien huye ligero
para que nadie le vea.,,
.....

“Corrió entónces mi María,
llamóle con voz cortada,
que aun balbuciente salía,
y aquel hombre que tenia
luz del cielo en su mirada.,,
.....

“Hasta nosotros llegó,
y tan dulce preguntó
y con tanto amor hablaba,
que cuanto aquí nos pasaba
de nuestros labios oyó.,,
.....

“Lo oyó en silencio y llorando,
y llorábamos los tres,
un solo grupo formando,
y mis dos hijos jugando
casi á nuestros mismos pies.,,
.....

“Porque no puedo pagar
el dueño me echa de aquí,,
dije, volviendo á llorar;
y exclamé fuera de mí:
¿porqué oh Dios! llegué á cegar?,,
.....

“Tomó en las suyas mi mano
agitada y temblorosa,
y llamándome su hermano,
con una voz deleitosa
con más divino que humano.,”

.....

“Cese ya vuestra aflicción.
dijo bajo y conmovido;
miserias del mundo son!
dichoso yo que he venido
en esta triste ocasión.,”

.....

Soy médico y á tus ojos
volveré la luz perdida,
realizando tus antojos;
calmad los crudos enojos
que acibaran vuestra vida.,”

.....

“Esta heredad compraré
y con ella os dejaré
el oro, que el afan calma;
conservad viva la fé
que es el tesoro del alma!,”

.....

“Ved que del Cielo el favor
hoy acude á vuestro duelo;
dadme en pago vuestro amor:
por bálsamo del dolor
sin duda me elije el Cielo!,”

.....

“Lo que aquí pasó después,
difícil de contar es;
la gratitud tendió el lazo,

y en un solo, estrecho abrazo,
nos confundimos los tres!„

“Un mes había transcurrido
desde aquella tierna escena,
que ya os hemos referido,
y en él se hubo convertido
en contento nuestra pena.„

De la noche de mis ojos
huyó aquel negro capuz,
que causaba mis enojos;
mirando al cielo, de hinojos,
bebí extasiado la luz!„

“Esta tierra ya era mía!
de mis dolores prolijos,
solo el recuerdo tenía;
ya, gracias á Dios, veía
á mi esposa y á mis hijos!„

“Mi dicha no tuvo tasa;
de la choza hice una casa,
que es nido de mis amores;
el agua, que cerca pasa,
me da frescura y rumores!„

“Bien pronto aquella ventura
tuvo su primer dolor!
Cuán poco la suerte dura!
supimos, con amargura,
que el santo, sabio Doctor!„

“Se marchaba apresurado
y á la Corte se volvía,
pues con urgencia llamado,
era con ánsia esperado
por un noble que moría.”

.....

“Llorando se despidió,
prometiéndonos volver,
pero nunca más volvió!
Hoy mismo, al anoecer,
hace un año que murió!”

.....

“Contaron, que, en santa calma,
al agonizar la luz
voló hácia el Cielo su alma;
Dios le habrá dado la palma;
nosotros ante esta Cruz,”

.....

“Rezando estamos por él,
bendiciendo su memoria,
que en nosotros vive fiel:
la muerte, infame y cruel,
robó del mundo una gloria!”

.....

Calló el hombre y pude ver,
que por su rostro atezado
el llanto empezó á correr;
el de la pobre mujer
fué grande y desconsolado!

.....

La tarde ya declinaba;
el rojo sol descendía
y al horizonte tocaba,

y á las nubes que bañaba,
de oro y carmin las teñía.

.....

Tan augusta magestad,
daba en aquella ocasión,
idea de la inmensidad!
Sentí la proximidad
de estallar mi corazón!

.....

Con pena me despedí
y con palabra sincera
mi amistad les ofrecí;
luego, á solas, discurrí,
pensando de esta manera:

.....

Donde la virtud existe,
todo lo del mundo sobra,
porque Dios al bueno asiste!
Qué obra tan grande es la obra
de dar el consuelo al triste!

.....

.
.
Si tál como lo he contado
á ti no te ha sucedido,
te pudiera haber pasado.
Qué de llanto has enjugado!
Cuánto pobre has socorrido!

.....

Tú, generoso Doctor,
perdiste el sueño y la calma
por acudir al dolor;

diste la ciencia del alma,
diste á raudales tu amor.

Y así corre tu existencia,
por entero consagrada
á la virtud y á la ciencia.
Lo que hoy te damos no es nada;
tu premio está en la conciencia!





QUIERO MORIR!...

(PARÁFRASIS DEL CANTO ITALIANO "VORREI MORIRE")

QUIERO morir en el Otoño triste,
cuando sin flores ni verdor la tierra,
muda repose, con quietud de muerte,
bajo su manto de color de cera!

Quiero morir al espirar la tarde,
cuando la luz se apague, dulce y lenta;
así que el sol, velado por las nubes,
trás la montaña pálido descienda!

Quiero morir cuando el silencio augusto
del mundo llene la extensión inmensa,
y cuando surjan los crespones negros
donde la noche y el dolor se albergan!

Quiero exhalar el último suspiro
tendiendo al cielo la mirada inquieta,
con el afán del que hacia el Bien camina,
buscando á Dios..., pero pensando en élla!





LA COMPASIÓN!



CUANDO al contar mi duelo y mis enojos
siento latir en el extraño pecho
un corazón, que, en lágrimas deshecho,
sube en olas de llanto hasta los ojos;...

Cuando el que escucha sigue mis antojos
y vá conmigo hácia el dolor derecho,
y no espera ventura ni provecho,
ni teme sinsabores ni sonrojos,

Entiendo que al sentir la pena mía,
ú otra igual por desdicha habrá llorado
ó la sabe fingir su fantasía.

Conmuévase mi pecho lacerado,
y exclamo entre suspiros de agonía:
“los que llorais mi mal, habeis amado!”





CASTIGO DE LA CONCIENCIA!

(NUEVO DRAMA CORTO.)

SOBRE una losa blanca y bruñida,
allá en la sala de un hospital,
cual bella estatua, se vé tendida
mujer hermosa, que está sin vida
y apenas cubre blanco cendal.

Las tibias luces de la mañana,
con los colores del arrebol,
van penetrando por la ventana;
la bella aurora ya cuenta ufana
que viene cerca la luz del sol.

Más tarde un rayo, limpio destello
del astro hermoso lleno de luz,
juega en las ondas de aquel cabello,
que es como el oro de rubio y bello,
y sobre el seno besa una Cruz.

Reina el silencio; nada se advierte
que aquella calma venga á turbar;
todo en la estancia reposa inerte;

aquellos labios besó la muerte
y el triste sello no han de borrar.

.....

Al fin se escucha rumor lejano,
se va acercando más cada vez,
y al recio impulso de fuerte mano,
se abre la puerta y un noble anciano
entra despacio, cual grave juez.

.....

Viene seguido de turba ansiosa
de oír la enseñanza del profesor,
y al ver la muerta, que allí reposa,
con la mirada viva y curiosa
pónense todos al rededor.

.....

La mano osada que un afán guía,
quitó el estorbo de aquel cendal;
vióse desnuda la estatua fría,
y nunca el sueño de la poesía
forjó una imagen más ideal.

.....

El sabio ilustre, tan solo atento
á los discursos de su razón,
miró á la muerta y en el momento,
"murió, les dijo, con firme acento,
de una hipestrosfia del corazón.,"

.....

"Veamos, señores, si la experiencia
confirma en breve mi parecer;
de ella tomemos sabia advertencia,
pues, por desgracia, la humana ciencia
en los errores suele caer.,"

.....

Apenas dicho, los más cercanos
se apresuraron á ejecutar
la horrible autopsia; bien pronto ufanos
depositaban, yerta, en sus manos,
la entraña enferma que iba á observar.

.....

Uno entre todos permanecía
sumido en grave meditación;
pálido el rostro, la faz sombría,
en aquel joven bien se advertía
que era profunda la agitación.

.....

Si le observáran, el menos diestro
no se quedára sin descubrir
como la sombra de algo siniestro;
todos miraban al gran maestro
y nadie aquello pudo advertir.

.....

Con voz solemne, grave y pausada,
les dijo el sabio, que su opinión
en datos ciertos vino basada,
pues largo tiempo tuvo observada
aquella enferma del corazón.

.....

“Acaso, dijo, penas del alma
fueron la causa del grave mal;
el noble espíritu lleva la palma,
y cuando el duelo roba la calma,
la herida es honda, tal vez mortal.,”

.....

“El cómo es esto, no tiene nombre,
pero los hechos seguros son,
y aunque el que observa de ello se asombre,

males del alma que siente el hombre
hieren el cuerpo por reflexión.,

.....

Antes que dieran por concluidas
las enseñanzas del acto aquel,
en el silencio fielmente oidas,
de golpe fueron interrumpidas
por grito extraño y un ay! con él.

.....

El joven pálido, de negros ojos,
que de agitarse señales dió,
como el que siente fieros enojos,
exhaló el grito y en los despojos
llorando á mares, su frente hundió!

.....

“Dejad, gritaba, dejad que hable
quien por su crimen va á enloquecer;
yo de su muerte soy el culpable;
yo soy, señores, un miserable
verdugo infame de esta mujer!.,

.....

“Me amó sin tasa; fuí su ventura
y su esperanza la puso en mí;
más yo en el vértigo de una locura,
dando al olvido su honra y ternura,
del lado suyo cobarde hui!.,

.....

“Lloró á sus solas la traición mía,
mi vuelta en vano triste esperó,
y en una lenta, larga agonía,
el pecho noble por mi latía
y tanta pena le destrozó!.,

.....

Al decir esto, dió un nuevo grito,
tendió sus brazos y al vacilar
al peso grande de su delito,
como un infame de Dios maldito,
sobre la muerta vino á rodar!

.....

Cuando su auxilio le dió la ciencia,
todos supieron, llenos de horror,
que el rayo cierto de la conciencia
le hirió de muerte; que la existencia
allí acababa con su dolor!

.....

“Misterio es este, dijo aquel sabio,
que enseña al hombre su pequeñez;
no ha de explicarle mi humilde labio;
cuando á los Cielos se infiere agravio,
es la conciencia verdugo y juez!,”





MUERTE REDENTORA!

~~~~~

**D**EL tiempo en el abismo hundiéronse los días,  
que fueron de mi vida la hermosa juventud;  
con ellos se perdieron mis dulces alegrías,  
todo rodó al profundo, cual despeñado alud!

.....

En el jardín del alma se agostan ya las flores,  
que el cierzo helado azota ó arranca el aquilón;  
aquellos mis placeres trocáronse en dolores,  
que punzan, como espinas, mi pobre corazón!

.....

Oh juventud alegre! Oh primavera hermosa,  
con tantas halagüeñas promesas de placer!...  
Como fugaz ensueño la realidad penosa,  
me dice que pasaron y nunca han de volver!

.....

Entonces esperaba gozar de la ventura,  
que en cuadros seductores enamorado ví;  
ya sé que la risueña, dulcísima pintura,  
trazábala el deseo, que se agitaba en mí.

.....

¿Qué fué, qué, de los bellos y mágicos engaños,  
que fué de las promesas de aquel ardiente amor?

Trocáronse en punzantes y tristes desengaños  
y solo hay en mi pecho el ritmo del dolor!

.....

Fugaces como un soplo, deshechas en girones,  
aun quedan en el alma flotando sin cesar,  
y están como en pedazos aquellas ilusiones,  
que fueron el encanto de mi tranquilo hogar.

.....

Hoy solitario y triste, cansado peregrino,  
que al Cielo alza los ojos buscando el porvenir,  
yo cruzo de mi vida el áspero camino,  
pensando en las dulzuras que gozaré al morir!

.....

La muerte es el descanso; la muerte es redentora,  
que libra del tormento y cura del afán;  
la muerte es dulce sueño, que bienes atesora,  
y eterna es la ventura que sus amores dan!

.....

Ella vendrá á mi pecho y le dará la calma  
y besará mi frente sin inspirarme horror,  
y romperá este lazo que me sujeta el alma  
y libre irá volando al cielo de su amor!

.....

Y entónces esta cárcel, que tuvo vida y nombre,  
sin nombre, vida y forma deshecha quedará:  
¿Qué importa que del mundo desaparezca un hombre?  
El alma, que no muere, dichosa al fin será!







## FLORES Y LÁGRIMAS!

Á LA MEMORIA DEL EMINENTE Y MALOGRADO POETA  
BERNARDO LÓPEZ GARCÍA

I.

**P**RONTO la experiencia advierte  
á la razón engreida,  
que el camino de la vida  
nos va llevando á la muerte.

.....

Y esta soberana ley,  
fuerte, segura y fatal,  
sujeta con lazo igual  
desde el mendigo hasta el rey!

.....

Esto aprende la razón,  
esto late en la conciencia,  
esto enseña la experiencia  
como terrible lección,

.....

Y tan sabida verdad,  
ó dormida ú olvidada,  
va con el hombre encarnada  
en la misma humanidad.

.....

Ni el poder, ni la fortuna,  
ni el saber, ni las riquezas,  
ni las humanas grandezas,  
contadas una por una,

.....

Logran jamás detener  
la mano oculta, invisible,  
que se acerca y que infalible  
pone fin á nuestro sér!

.....

Y tanto y tanto anhelar  
y tanto gigante empeño  
para dormir con un sueño  
que no tiene despertar!....

.....

Tanto soñar y sentir,  
tanto pensar y querer  
para venir á caer  
en ese eterno dormir!.....

.....

Mas ah! el propio corazón,  
que tanto late y se agita;....  
él, que sueña y que palpita  
con una extraña ambición;....

.....

Él, que, viviendo sin calma  
en una cárcel estrecha,  
jamás mira satisfecha  
la grande ambición del alma;.....

.....

Él, que abriga noble aliento  
y que sabe cómo vibra

esa poderosa fibra  
que conmueve el sentimiento;....

.....

Él, que con amor bendito  
y con la fé por egida,  
va por el mar de la vida  
bogando hácia lo infinito;....

.....

Busca el venturoso eden  
qus en sus afanes presiente,  
y va hácia Dios, que es la fuente  
del grande y eterno Bien!

II.

No muere todo en el hombre:  
no unce la muerte á su carro  
más que un pedazo de barro,  
que va, deshecho y sin nombre,

.....

Á engrosar ese montón  
y á correr por esa arteria,  
donde rueda la materia  
sin conciencia y sin razón,

.....

Para con ella girar,  
como rauda torbellino,  
y seguir por un camino  
que siempre vuelve á empezar.

.....

Pero el alma soberana,  
ese sér cuya existencia

encierra en su misma esencia  
toda la grandeza humana;....

Ese soplo misterioso,  
que, al venir de lo divino,  
habla al hombre de un destino  
que ha de buscar sin reposo;....

Esa substancia real  
activa, grande, intangible,  
tuviera un sér imposible  
si ella no fuera inmortal!

### III.

Cada cual deja fecundo,  
cuando el alma al Cielo vuela,  
algo así como una estela  
de su paso por el mundo.

Algo que es su misma historia,  
que vive más que su vida;  
algo que mantiene unida  
á los hombres su memoria;....

Algo que es sublime templo  
donde el alma absorta entiende,  
que del pasado se aprende  
la enseñanza y el ejemplo;....

Algo, en fin, que, sin cesar,  
con amor repite un nombre,

para que lo aprenda el hombre  
y no lo llegue á olvidar.

.....

Así el que ama la belleza  
y de la mente inspirada  
arranca la obra soñada  
dándole sér y grandeza;...

.....

Aquél que atrevido parte  
y se lanza poderoso  
hácia el cielo venturoso  
de las regiones del arte;...

.....

El que estudia la existencia  
y con audaz ojo inquieto  
sorprende al cabo un secreto  
de la verdad de la ciencia;...

.....

El que en puro amor se inflama  
y con el mal batallando  
va en sí mismo acrisolando  
la santa virtud que ama;...

.....

Todos con noble porfia  
dejan su profunda huella,  
brillante como una estrella  
que luce en noche sombría.

.....

La estátua, la Catedral,  
el palacio, las canciones  
y los acordados sonos  
de la creación musical;...

.....

El libro, esa gran herencia  
cuyas páginas de oro  
encierran todo el tesoro  
del saber y de la ciencia;...

.....

La austera virtud bendita  
que anhela el Cielo sin calma  
y oye una voz en el alma  
que espera! espera! le grita;...

.....

El ejemplo, la lección,  
el saber y la belleza,  
toda la humana grandeza  
fruto de la inspiración,

.....

Grabado está en el camino  
que sigue el hombre en la vida,  
como una escala tendida  
de lo humano á lo divino!

.....

## IV.

Y tú, genio singular,  
cuyo poderoso aliento  
buscó forma en el acento,  
que hizo sentir y pensar;...

.....

Tú, cuya mirada inquieta  
se alzaba en constante anhelo,  
al recibir desde el Cielo  
la inspiración del poeta;...

.....

Tú, que á nuestro lado ayer  
todo lo grande cantabas,  
porque lo grande mirabas  
en el fondo de tu sér;...

.....

¿Qué huella dejaste aquí,  
siendo tan breve tu paso?  
¿qué luz, después de tu ocaso,  
brilla, viniendo de tí?...

.....

Ah! tu genio soberano  
dejó luces tan brillantes,  
cual cascada de diamantes  
que hiriera un sol africano.

.....

Tu valiente inspiración  
aún nos parece que brota  
más fecunda en cada nota  
de arrobadora canción,

.....

Y luces, notas, colores,  
imágenes y armonía,  
parece que en tu poesía  
tejen sus eternas flores!

.....

Tú, de la patria sintiendo  
el pesar que la devora,  
pulsas el arpa que llora  
sus dolores repitiendo.

.....

Y potente como el rayo  
que hiende, quema, ayasalla,

tu canto en el pecho estalla  
grande como *el dos de Mayo!*

-----

Tú, en armoniosa canción  
donde tu genio se imprime,  
con un acento sublime  
cantas *la fe y la razón.*

-----

Tú, del dolor de María  
en el Gólgota sangriento,  
copias el triste lamento  
y la mortal agonía.

-----

Tú, como soñado bien  
que esta ciudad alcanzó,  
nos cuentas cómo se alzó  
*la Catedral de Jaén.*

-----

Y con la noble ansiedad  
que hace vibrar tu laud,  
maldices la esclavitud,  
bendices la libertad,

-----

Y arte, genio, inspiración,  
en santo vínculo estrecho,  
hicieron dentro del pecho  
altar á tu religión!

-----

Tanto soñar y sentir,  
tanto pensar y querer  
para venir á caer  
en ese eterno dormir!.....

-----



Y tanto y tanto anhelar  
y tanto gigante empeño  
para dormir con un sueño  
que no tiene despertar!

---

Más ah! dejaste fecundo  
profunda y brillante estela,  
que de continuo revela  
tu breve paso en el mundo!

---

Y hoy que tu nombre cantamos  
y tu grandeza medimos  
y homenaje te rendimos  
los que jamás te olvidamos,

---

Ya que la fama pregona  
que es tuya la eterna palma,  
te dejo esta flor del alma  
para tejer tu corona!







## DESENGAÑOS!

¿QUÉ fueron mis doradas ilusiones,  
sino luz, que, brillando en noche oscura,  
alumbró hermoso cuadro de ventura  
de un tiempo no llegado, en las regiones?

Las horas del vivir son eslabones  
que forman del dolor cadena dura;  
conviértese el placer en amargura  
y rásgase el encanto, en mil girones.

¿Porqué sentí el afán, que llenó el alma?  
¿Porqué luché sin tregua en esta vida,  
soñando siempre con lograr la palma?

Ah! maldita ilusión la que convida  
á gozar de ventura, paz y calma  
y luego dá un tormento sin medida!







## LA MEJOR CORONA!



POESÍA Á S. M. EL REY ALFONSO XII, CON MOTIVO  
DE SU VENIDA Á GRANADA Á SOCORRER Á LOS PUEBLOS  
DAMNIFICADOS POR LOS TERREMOTOS.



**P**ARA cantar tristezas y rigores  
tengo mi lira en el dolor templada:  
ya están marchitas las gallardas flores,  
encanto ayer del alma enamorada.

Ya no suenan los plácidos rumores  
de alegre fiesta, por mi mal trocada  
en el triste silencio del desierto;  
calma sin fin del corazón que ha muerto!



Y he de cantar la pena y el quebranto,  
que son gemelos con el duelo mío;  
y he de sentir el sollozar del llanto,  
que arranca el cuadro del dolor sombrío.

Y he de mirar con ojos del espanto  
el hogar desolado, mudo y frío,  
y he de ver que las aguas cristalinas  
se van abriendo cauce entre ruinas!



¿Qué son, oh Dios! la pompa y la grandeza,  
 qué son las obras del poder humano  
 si no montón de polvo sin firmeza,  
 que el hombre junta con esfuerzo vano?

¿Qué son ciencia y honor, fama y nobleza  
 ante la ley del tiempo soberano?  
 Todo en despojo inútil se convierte!  
 Todo rueda al abismo de la muerte!

.....

Todo menos el alma! Élla segura  
 tiende al espacio su razón y alcanza  
 á descubrir en la celeste altura,  
 cuanto existe en lo eterno sin mudanza.

Élla entiende que, rota la atadura  
 que al miserable cuerpo la afianza,  
 calmará, libre, su constante anhelo,  
 volando augusta á la mansión del Cielo!

.....

Y en tanto ve que la materia ciega  
 cumple la ley que sin cesar la rige,  
 y el mundo entero rápido navega  
 y oculto impulso su rodar dirige.

Y nunca al fin su movimiento llega  
 y acaso ley de su equilibrio exige  
 que del candente seno hirviente y roto,  
 surge la convulsión del terremoto!

.....

Y el gemir de la tierra temblorosa  
 y el rodar del peñasco desprendido,  
 las sombras de la noche tenebrosa  
 y el eco en las montañas repetido,

Todo con voz gigante y pavorosa  
 cuenta al triste mortal, del miedo herido,

la cólera de Dios, á cuyo nombre  
tiembla la tierra y se arrodilla el hombre!

.....

¡Oh Granada infeliz! oh Alhambra bella!  
Á vuestros nombres la desgracia unida,  
grabó muy honda la espantosa huella  
de una gran pesadumbre de la vida.

La Historia fiel, al ocuparse de élla,  
con firme mano dejará esculpida  
esa memoria del dolor profundo,  
digna de hallar la compasión del mundo!

.....

Noche cruel, aquella inolvidable,  
en que convulso de la tierra el seno,  
se agitó con gemido inenarrable,  
de hondo pavor y de la angustia lleno!

Noche de horror, por siempre memorable,  
en que ya el pecho á la esperanza ageno,  
sintió que el rudo empuje del espanto  
detuvo al corazón y arrancó el llanto!

.....

¿Quién podrá consolar tal desventura?  
¿Quién vendrá á contemplar esos despojos,  
amontonados en la noche oscura  
por la mano de Dios, llena de enojos?

¿Quién, movido de amor, con fé segura  
secará el triste llanto de los ojos  
y calmará el pesar y dará aliento  
y hablará al infeliz con dulce acento?

.....

El Monarca ha de ser! El Rey cristiano  
Alfonso doce, que en su pecho siente  
latir un corazón de soberano,  
tan digno de corona cual su frente.

Él ha de dar con generosa mano  
 socorro al pobre, alientos al doliente,  
 y acudirá con paternal anhelo,  
 á derramar el oro, á dar consuelo!

.....

Vedle llegar! Allí está su grandeza  
 puesta al mismo nivel del desgraciado:  
 ¿cuándo podrá ostentar mayor nobleza,  
 que al ser allí, de Caridad dechado?

¿En cual otra ocasión dió su riqueza  
 en suelo con más lágrimas regado?  
 Bendito el nombre del piadoso Rey,  
 que de la ley de Dios hace su ley!

.....

Él cruzará por la fragosa sierra  
 sintiendo el cierzo que su rostro azota,  
 y pisará la estremecida tierra  
 hundida á trozos y á pedazos rota.

Hollará el suelo que profundo encierra  
 el manantial que con herbos brota,  
 y escuchará el gemir del afligido,  
 que vió su albergue de repente hundido!

.....

Él la queja del triste oirá piadoso,  
 y aunque en su pecho la fatiga advierte,  
 del propio mal se olvida generoso  
 y, para hacer el bien, muéstrase fuerte.

Allí no es Rey que ostenta poderoso  
 el cetro altivo por dichosa suerte;  
 allí es el bueno que de amor blasona,  
 sin espada, sin cetro y sin corona!

.....

Cuánta virtud en su cristiano pecho!  
 Con cuánto amor, por consolar al triste,



llega su planta hasta el menguado lecho,  
donde al que sufre la piedad asiste.

Con cuanta fé, del misero en provecho,  
tiende su mano, que ni aun guante viste,  
y hasta agotar, si es dado, su tesoro  
va derramando sin medida el oro!

.....

Y en vez del lauro y fiestas y canciones,  
que son el premio de feliz victoria,  
siente latir honrados corazones  
y ve el llanto correr; tanta es su gloria!

Y oye con emoción las bendiciones  
que guardará afanosa su memoria,  
y lleno de piedad y de ventura  
su propio llanto contener procura!

.....

Consoló al triste; remedió al cuitado;  
fué el iris precursor de la bonanza;  
habló con dulce voz al desdichado  
y despertó en su pecho la esperanza.

Fué por el bien y la bondad guiado,  
que formaron en él firme alianza,  
y donde quiera que escuchó la queja,  
oro y consuelo para siempre deja!

.....

. . . . .  
Pronto ha de ser que de la propia vida  
sienta llegar el fin! Pronto la muerte  
tocará con su mano regicida  
al corazón, tan animoso y fuerte!

Pronto caerá su frente desceñida  
quedando, al cabo, la materia inerte;  
más nunca España legará al olvido,  
los nobles hechos de su Rey perdido!

~~~~~




SIEMPRE LO MISMO!



No quiero huir del dolor que á mi se aferra:
yo sueño revivir muerta ventura,
cual sueña el triste en la prisión obscura
su amada libertad, que un muro cierra!

Corro del llano á la empinada sierra,
desciendo al valle, torno á la llanura,
me agito en vano con febril locura
pisando ciego la insensible tierra.

Siempre el gemido mi sufrir pregona
en el monte, en el llano, en el abismo
y en toda empresa que mi afán corona.

Es mi dolor satánico espejismo
que ni un solo momento me abandona,
porque llena mi sér, es mi sér mismo!





EL TEMPLO DE LA DICHA

CUENTAN los que la vieron, que en medio de los mares se alza una hermosa Isla, de forma circular, y en torno de ella bogan las barcas á millares, sin que ninguna logre sus costas abordar.

Un misterioso encanto y una atracción secreta mantienen en los nautas despierta la ambición de hollar aquellas playas, que la mirada inquieta descubre como Oasis del mar en la extensión.

Inútil la constancia y vano el torpe empeño de hollar el suelo virgen del misterioso eden; él es inabordable como creación de un sueño y seguirá atrayendo con la atracción del bien.

Cuentan los que la vieron, que sus arenas de oro brillan como alumbradas por rara claridad, y eternamente arde de luces un tesoro, sin que la noche extienda su triste obscuridad,

Dicen cuantos midieron de lejos los confines de la Isla misteriosa, que eterno es el verdor

de bosques y de prados, que esmaltan los jardines
y alegra con sus cantos el pardo ruiseñor.

.....

Laureles, mirtos, rosas, jazmines y arrayanes
y estatuas de alabastro y fuentes de cristal,
en un feliz momento premiaron los afanes
de aquellos que asombrados vieron prodigio tal.

.....

Cuentan que allá en el centro y en una grande altura,
se eleva entre el ramaje espléndida mansión;
es templo ó es palacio de extraña arquitectura,
tan bello cual si fuera de un sueño la creación.

.....

Su cúpula sostienen columnas de alabastro,
en su conjunto brillan el oro y el marfil,
y su interior alumbra la viva luz de un astro,
que sin cesar refleja la cúpula gentil.

.....

Jamás los que llegaron más cerca de la orilla
y aquel grande portento así lograron ver,
en playa, bosque ó templo, por rara maravilla,
hombre ni rastro humano pudieron sorprender.

.....

Aquel espacio pueblan las almas venturosas,
que gozan de la dicha por una eternidad;
premió Dios sus virtudes haciéndolas dichosas
en la mansión eterna del Bien y la Verdad.

.....

El mar por donde bogan, luchando sin medida,
las barcas á millares, con loca obstinación,
es el mar agitado del mundo y de la vida
y todos los mortales los navegantes són.

.....

De sirtes y de escollos el mar está sembrado;
las débiles barquillas arrastra el huracán,
y nunca habrá en el mundo ningún afortunado,
que no lleve en su pecho inextinguible afán,

Y todos ay! bogamos llevando la esperanza
de hallar una ventura, de la que siempre en pos,
juzgándola posible, ningún mortal alcanza,
porque la dicha inmensa solo reside en Dios!





MI FIRMEZA!

Á ÉLLA

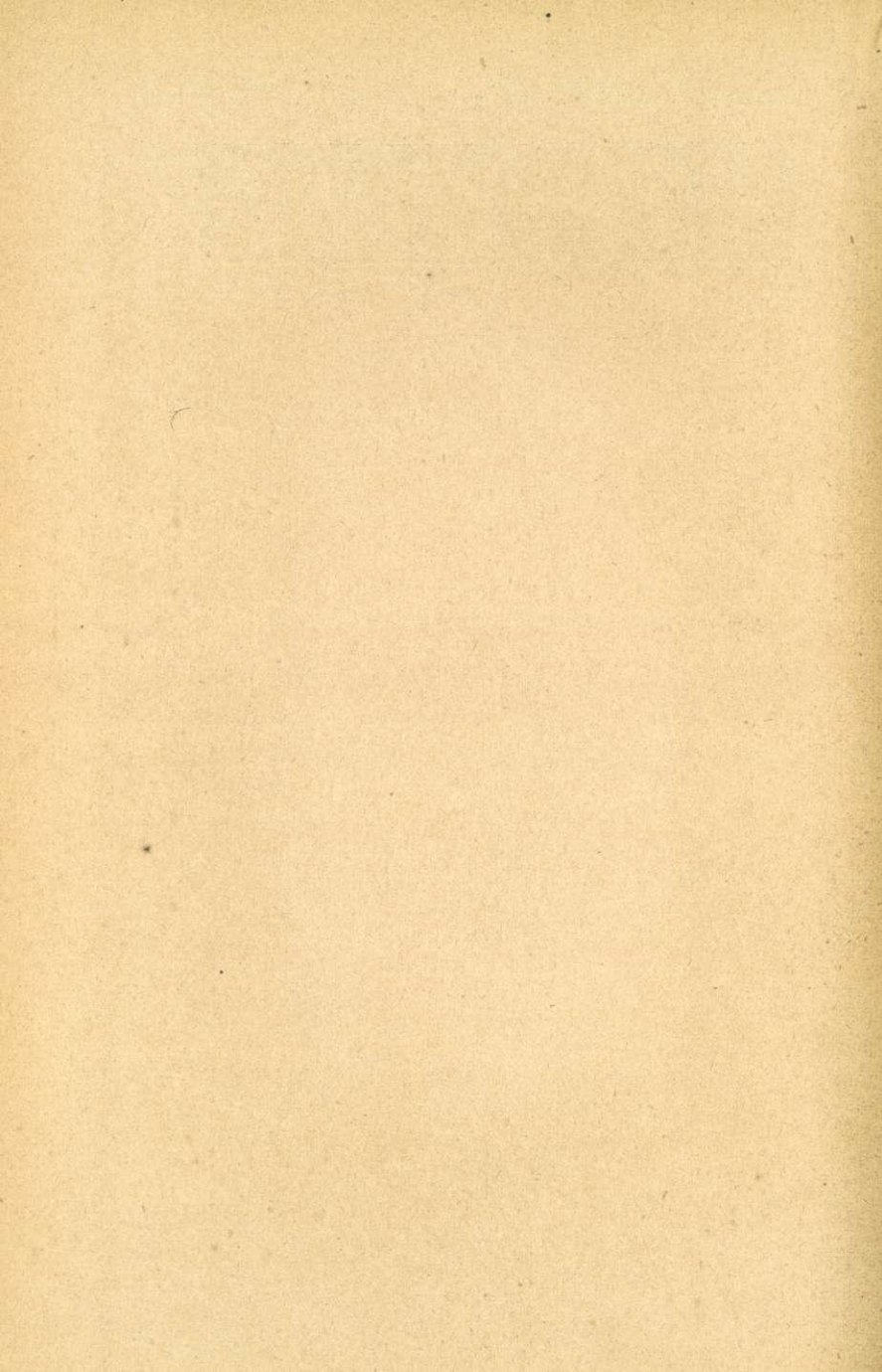
DÁME para la vida nuevo aliento;
me ayudáste á vivir y te he perdido;
dáme la noble ayuda que te pido,
si no me ha de matar el sentimiento.

¿Para qué he de vivir sin el contento
de ver al tuyo el corazón unido?
Para cantarte de dolor transido;
para llorar cantando lo que siento!

Así el mundo sabrá que me has amado
con tan honda pasión, que en tu porfía
otra alguna á la tuya habrá igualado.

Yo bien puedo decir que el alma mía,
después que te perdió, no te ha olvidado,
y bendice tu nombre cada día!







Á UN INCRÉDULO

No dudes que hay más allá;
no mates esa esperanza,
que, con la fé en alianza,
del Cielo hablándote está.

Aquí la lucha y el duelo,
allí la paz y la calma:
¿no sientes que quiere el alma
tender sus alas al Cielo?

La ventura de la vida
es muy pobre, pero enseña,
que siendo élla tan pequeña
viene de otra sin medida.

Dale tu amor más profundo,
que élla al creyente no falta,
y pon la mira más alta
apartándola del mundo.

No esperes hallar aquí
lo que en perseguir te empeñas;

esa dicha con que sueñas
tan solo se encuentra allí!

.....
¿Y la ciencia? ¿Y la verdad?
¿No te parece hartó extraño
que de continuo el engaño
fatigue á la Humanidad?

.....
¿No ha de existir una fuente
de donde brotando pura,
la realidad en la altura
sea verdad eternamente?

.....
¿Qué aprende en la tierra el sabio?
Hasta en aquello que toca
cuántas veces se equivoca
y enseña el error su labio!

.....
¿Sin la materia no hay sér?
¿Es necesario tocar
para entender y juzgar
y después de eso creer?

.....
El alma que en tí se agita
y es del mismo Dios hechura;
la eternidad, la hermosura
la santa piedad bendita;

.....
El admirable concierto
de los mundos, cuya grey
camina por sabia ley
con tan asombroso acierto;

.....
La fuerza, el gérmen, la vida,
el pensamiento, la idea,

todo cuanto nos rodea
con virtud desconocida,

.....

Y el hombre, en fin, cuyo imperio
alcanza á todos los séres,
jamás explicarlo esperes;
todo es eterno misterio!

.....

¿Y la virtud? Á su nombre
mi frente inclino admirado
al ver que es lazo sagrado
que junta con Dios al hombre!

.....

Y si la torpe flaqueza
y la pasión indomable
son la piedra miserable
en donde el hombre tropieza,

.....

Vuelta á su ser la razón,
entiende que es desatino
el engañoso camino
abierto por la pasión.

.....

Feliz quien logra la palma
y el bajo impulso domina
y lleno de fé camina
trás la aspiración del alma,

.....

Por que yendo de élla en pos,
con voluntad siempre fuerte,
la libertad de la muerte
deja al alma ir hasta Dios!

~~~~~





## SIN SENTIMIENTO!



**N**i el sol perdió su luz un solo instante,  
ni á la tierra movieron mis dolores,  
ni marchitaron su color las flores  
al ver mi corazón, agonizante.

Con asombro miré, triste, anhelante,  
y medi de mi suerte los rigores;  
todo en concierto universal de amores,  
indiferente á mí, siguió adelante.

Desdicha sin igual! Tanta belleza,  
sin compasión de mi profundo duelo,  
en la madre, gentil Naturaleza!

¿Por qué para sentir no puso el Cielo  
un corazón en tanta gentileza,  
que diera al hombre en su dolor consuelo?...









## Á LA SANTÍSIMA VIRGEN DE LA CAPILLA

.....  
ESPERANZA NUESTRA.  
~~~~~

CON cuánta pena, Madre del alma,
á tu presencia caigo de hinojos!
¡Cuántos dolores roban mi calma!
¡Cuántos pesares lloran mis ojos!

.....

Tú sola sabes la dulce historia
de una ventura que ya ha pasado;
de aquella dicha, de tanta gloria,
nada en mi pecho, nada ha quedado!

.....

Solo el recuerdo de aquella vida
de aquel encanto, yo no lo pierdo;
que esa memoria va al alma unida
y alma del alma es mi recuerdo!

.....

Aquella amante, fiel compañera,
que al contemplarte te bendecía;
la que tu tierna devota era
y á tu Capilla con fé venía;...

.....

La que extasiada te contemplaba
y enamorada gozaba en verte;
la que conmigo tanto te amaba,
robó del mundo traidora muerte!

Élla me falta! Falta de modo,
que sin consuelo mi mal profundo,
sin élla, Madre, me falta todo,
y solitario lloro en el mundo!

Y así mi vida, Madre de amores,
es una senda por un desierto;
ya no la esmaltan risueñas flores;
todo con élla para mí ha muerto!

Obscura noche sin una estrella;
profundo abismo sin un ruido;
arena esteril sin una huella;
espacio hueco sin un sonido!

Élla alumbraba con luz hermosa
el limpio cielo de mi ventura:
su voz amante, su voz de esposa,
miel fué del alma por su dulzura!

La senda alegre, que yo pisaba,
élla amorosa también seguía;
mis pensamientos adivinaba
y mis temores desvanecía.

Era mi esclava, cuya cadena,
con muchas flores labró el destino:

era mi sombra, la sombra buena,
que iba á mi lado por el camino.

.....

Era el callado vivir del eco,
que en el sonido mismo se esconde,
y cuando llega la voz á un hueco,
á nuestro grito siempre responde.

.....

Era el encanto de mi existencia;
era el consuelo de mis dolores;
era el aroma, la rica esencia,
que perfumaba nuestros amores.

.....

Ya no la tengo, Madre del alma;
ya no la encuentran mis tristes ojos,
y, solitario, sin bien ni calma,
á tu presencia caigo de hinojos!

.....

Tú puedes darme santo consuelo,
y á mis dolores fácil mudanza:
un solo rayo de luz del Cielo,
puede en tus ojos ser mi esperanza!





DE ARRIBA.



QUÉNTEME por piedad el desdichado
si halló en el mundo á su dolor consuelo,
si vió calmarse su mortal anhelo,
si ha sentido un placer, cierto ó soñado.

Contra mi duro mal fuerte he luchado
y no se calma mi doliente anhelo:
si es que el remedio le llegó del Cielo,
también Dios á mi fe se lo ha negado!

Hundo en el polvo mi abatida frente,
que Tú, Señor, con tu poder humillas,
y el eterno dolor mi pecho siente.

Surcos deja mi llanto en las mejillas,
tiembla mi cuerpo con la fiebre ardiente
y pido á Dios amparo, de rodillas!





CANTO Á LAS SOCIEDADES ECONÓMICAS

I.

No canto la ambición, nó la fortuna;
ni la empresa guerrera ni el combate
hacen vibrar las cuerdas de mi lira:
el númen que me inspira
y el sentimiento que en mi pecho late,
no buscan la grandeza,
ni pompa inútil, ni soñada gloria,
ni la fugaz belleza,
ni el deslumbrante brillo de la Historia.

Más alto pensamiento
pide forma al canto; allá en su mente,
como rayo de luz que en noche oscura
cruza veloz el ancho firmamento
y la bonanza augura,
así del bien la soberana idea,
como chispa divina centellea,
y despertando de la patria el nombre
hace latir el corazón del hombre
y á su lábio exclamar: bendita sea!

II.

La madre generosa
que ama á sus hijos con amor fecundo

y si dichosos son élla es dichosa;.....
 la que tiene un latido
 en su amoroso seno
 para alentar con su cariño al bueno
 y al malo dá perdón, aunque nó olvido,
 es digna del amor, que, grande y fuerte,
 debe esculpir su nombre en la memoria
 del hijo amante que por dicha advierte,
 que la infame traición lleva á la muerte,
 que la heróica virtud lleva á la gloria.

Y al entenderlo así.... ¿quién será osado
 á lastimar con la traición infame
 el nombre venerado
 de esa noble matrona, cuyo pecho
 da raudales de amor al hijo honrado
 y también á raudales
 llora, madre infeliz, los hondos males
 y el profundo pesar que da el malvado?
 ¿Cuál hijo ingrato olvidará en mal hora
 y de sí propio en vergonzosa mengua,
 que la patria es el suelo que atesora
 el sustento y el agua, cielo, aurora,
 ley, religión, autoridad y lengua?....

Ella amorosa, con los ojos fijos
 sigue los pasos del que audaz se lanza
 á la empresa gigante y á sus hijos
 deja todo su honor y su esperanza;
 les alienta en el bién, con fe les guía,
 deposita en sus manos noble enseña
 que á su valor confía,
 y cuando ya de la victoria es dueña,
 rebosando en su pecho la alegría,
 con nuevas glorias y laureles sueña.

Élla feliz, tranquila y sonriente,
 el sentimiento del artista inflama
 y con mano potente,

acariciando la inspirada frente,
sobre élla el fuego de su amor derrama.

Y nace la expresión de la belleza,
ya en el canto sentido de la lira,
ya en el lienzo sublime,
ya en notas que la música suspira,
ya en la estatua gentil donde se imprime
el tierno amor que al sentimiento inspira.

Élla endulza del sabio la existencia
y sembrando de flores su camino,
bendice el triunfo de la hermosa ciencia.

Élla la dicha sin cesar procura
y por el bién se afana
y es su gloria mayor y su ventura,
ver del progreso la soñada altura
y que á ella va la actividad humana!

III.

Para que el hombre sea
él solo un mundo compendiado y rico
en donde absorto vea
á la luz poderosa de su idea
lo grande de su sér, juntó el Dios santo,
con lazo peregrino,
de espíritu inmortal todo el encanto
y del inmundo barro lo mezquino,
mostrando así el empeño
de que vivan con vínculo sublime
lo grande y lo pequeño,
lo que muere y acaba y se deshace
y lo que vive con eterna vida,
la materia á sus leyes sometida
y el espíritu inquieto en el desvelo
de hallar escala que le suba al Cielo!
Siente el alma del hombre

eterna aspiración á lo infinito,
 lo persigue sin calma,
 cual si atrajera al alma
 la ignota fuérza de un imán bendito!

La belleza mortal nunca le aquieta;
 la verdad que sospecha en su ardimiento
 jamás su entendimiento
 á su antojo tenáz mira sujeta,
 y el bien que el hombre sueña sin medida,
 que mantiene en el pecho la esperanza,
 ese bien sin mudanza
 lo presente y no logra en esta vida!

Inútil es que sueñe
 con fortuna, con nombre, con grandeza,
 ni que en hallar se empeñe
 el bién, ni la verdad ni la belleza
 que anhela el corazón; todo es en vano,
 porque el bien soberano
 más allá de la vida es donde empieza.

Para llegar al fin hay un camino,
 que con santa porfía
 descubre la razón; alto destino
 que el alma triste y desterrada ansia,
 luz del faro divino
 que al alma libre hácia su patria guía!

Camino es la virtud, la virtud santa
 que ley y voluntad firme eslabona,
 cuya divina esencia
 habla con honda voz en la conciencia
 y el cumplimiento del deber pregona.

IV.

Vosotros los que un día
 á la voz de un Monarca poderoso,
 que del pueblo español el bien quería,

acudisteis con paso presuroso
cual piden el honor y la hidalguía;

Vosotros que llamados
fuísteis allí juzgados
como nobles patricios,
al amor de la patria consagrados
y al bien y á la virtud siempre propicios,
repasad vuestra historia
y en más de una centuria
ved cuan cierta y cuan grande es vuestra gloria.

Amigos del País! Nombre bendito,
generosa bandera
que ostenta un lema con amor escrito:
"Para todos el bien!," Ah! Quién pudiera
contar los triunfos de tan noble empeño
y con voz inspirada
cantar vuestra grandeza, más hermosa
que la victoria esteril y ruidosa
que vá con sangre y con dolor manchada!

Premiad al bueno, aborreced el vicio,
haced que el niño aprenda
á ser honrado y á evitar la senda
que lleva á la pasión y al precipicio,
y por su celo y pertinaz vigilia
otorgará la patria al buen patricio
la santa gratitud de la familia.

Fomentad la instrucción; ved que el mañana
preñado está de nubes; se avecina
tremenda tempestad y en esa hora
que la luz del relámpago ilumina
y la esperanza es vana,
no hay tabla salvadora
más que la fe, la educación cristiana!

Vosotros sois los hijos
sin más caudal que vuestro propio celo,
que ve la patria con los ojos fijos,

llena de amor, henchida de consuelo.

De vosotros espera
el bienestar, la gloria, la fortuna,
y pide con sonrisa placentera,
que á vuestro lema fieles
coronen el esfuerzo los laureles
que dieron sombra á vuestra regia cuna.

Y no realizareis mayor hazaña
ni al mundo podeis dar mejor ejemplo,
que hacer del corazón augusto templo,
para el amor á nuestra madre España!





SIN LÁGRIMAS!



NA no derraman lágrimas mis ojos
y aún vivo está el dolor dentro del pecho,
como lo está el recuerdo, al ver deshecho
cuanto amó el corazón con más antojos!

Contemplo en mi pesar, mudo y de hinojos,
que todo es pobre, miserable, estrecho;
y en este hogar y bajo el mismo techo,
lo que contento fué, cáusame enojos.

Me ha venido enseñando la experiencia,
en estas horas de mortal quebranto,
que solo hay ya dolor en mi existencia.

Hoy de mi propia soledad me espanto,
y sino lloro de mi bien la ausencia,
es que, corriendo, se agotó mi llanto!





AL INCOMPARABLE ARTISTA;
AL INSIGNE MÚSICO DON ESTEBAN JUEZ, NOTABLE
GUITARRISTA, CIEGO.

~~~~~

**L**A morisca guitarra es en tus manos  
caja sonora de misterios llena;  
de allí brotan acentos sobrehumanos,  
notas de fuego, cual la ardiente arena  
de los anchos desiertos africanos!

-----

De allí el suspiro que al amor convida  
y el tierno canto que el desvelo aquietta;  
de allí surge la nota dolorida,  
que vaga triste, hasta que al fin anida  
en el alma sensible del poeta.

-----

La cuerda vibra cuando tú la oprimes  
y exhala temblorosa su lamento,  
al que sér y calor y vida imprimes;  
eres tú que en la cuerda hablas y gimes  
con la divina voz del sentimiento!

-----

Eres tú, que, del arte enamorado,  
rindes eterno canto á su grandeza,  
en un mundo de muchos ignorado;

eres tú, noble artista, que has logrado  
sujetar con tus manos la belleza!

.....

Eres tú, soñador de los amores,  
que arrancas á las cuerdas el gemido  
donde cuentas, acaso, tus dolores,  
desdenes, esperanzas ó temores,  
que dejas á las ondas del sonido.

.....

Y ya el placer con su risueño encanto,  
ya del festín la alegre carcajada,  
ya de la vida el triste desencanto,  
el gozar y el sufrir, risas y llanto  
haces brotar del alma apasionada.

.....

No inquieten á tu pecho los enojos;  
no turbe, no, tu venturosa calma  
el que vivan sin luz esos tus ojos:  
Dios muestra el sol del arte á tus antojos  
y su copiosa luz llena tu alma!







## POR ÉLLA!

.....

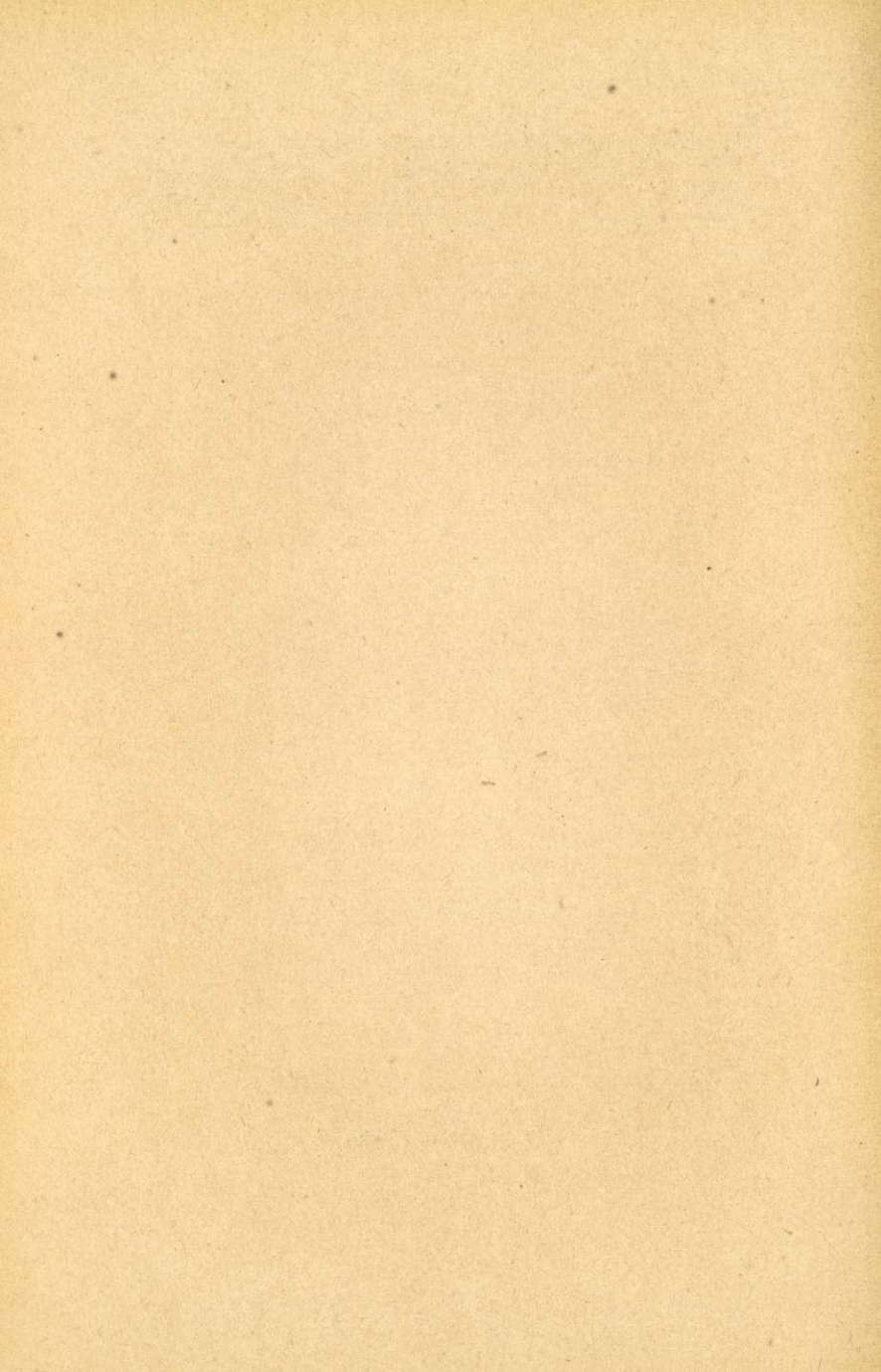
FUÉ un tiempo venturoso en que yo amaba  
y de otro amor la dicha recibía;  
oh fugaz ilusión! Quién te diría  
que la traidora muerte te acechaba!

Mientras el pobre corazón contaba  
las horas del placer; mientras latía,  
con ritmo de contento, no sabía,  
que el fin de tanta gloria se acercaba!

De improviso llegó! La muerte fiera  
eligió como presa, airada y fuerte,  
á mi dulce y amada compañera!

Y en su loco furor, ciega no advierte,  
que si mi amor lo codiciado era,  
al robarme mi amor, me dió la muerte!







## TROPEL DE RECUERDOS!

---

Á SU MUY QUERIDO PRIMO POLÍTICO, EL NUEVO  
BENEFICIADO DE ESTA SANTA IGLESIA CATEDRAL DE JAÉN,  
D. GUILLERMO GARCÍA GUTIÉRREZ, EN EL DÍA  
DE SU TOMA DE POSESIÓN.

---

**S**i ya no fuera para mí un desierto  
la trisle vida que muriendo paso,  
y nunca más el corazón despierto  
para el dulce placer, no fuera un muerto  
que se hundió con su dicha en el Ocaso,

---

Hoy estando contigo gozaría  
y tomára por propia tu ventura  
y tu próspera suerte cantarí:  
¿pero cómo cantar en la amargura?  
¿quién supo sonreír en la agonía?.....

---

Y acuden en tropel á mi memoria  
tantos recuerdos de los séres idos,  
cuyos nombres se enlazan con tu historia,  
que al recordar, llorando, aquella gloria,  
brotan del corazón tristes gemidos!

---

Perdóname si llego con mi queja  
 en la grata ocasión de tu contento  
 á turbar tu placer; Guillermo, deja  
 que exhale un ay! con que el dolor semeja  
 el despertar del hondo sentimiento!

.....

Deja que cuente su dolor el triste  
 que en otro tiempo fuera tan dichoso;  
 testigo de su bien tú mismo fuiste;  
 tú feliz otras veces conociste  
 al hoy sin paz, atribulado esposo!

.....

Y élla, mi dulce, amante compañera  
 te amadrinó con bondadosa mano,  
 cuando llegaste por la vez primera  
 hasta las gradas del altar cristiano,  
 para ofrecerle a Dios el alma entera!

.....

Y en aquel puro hogar, donde faltaba  
 la noble madre, que tu fe no olvida,  
 para tu propia dicha aún alentaba  
 aquel profundo sabio, que te daba  
 todo su amor, como te dió la vial

.....

Y acaso de los séres que has amado  
 vague inquieto el espíritu en la sombra  
 de este mundo cruel, y hoy á tu lado  
 vaya la voz que te bendice y nombra,  
 en un tierno suspiro no escuchadol

.....

Y es mezcla de placer y de dolores  
 esta que al pecho de improviso asalta,  
 cual si una estéril roca diera flores;

como si en pecho donde todo falta,  
latiera un corazón soñando amores!

-----

¿Qué es una flor si tantas se perdieron?  
¿qué significa un paso en el camino,  
si ya no están los que por él corrieron?  
las venturas pasadas... ¿dónde fueron?  
¿porqué ay! es tan cruel nuestro destino?

-----

¿Porqué vino mi queja dolorosa  
á turbar el contento de tu alma  
si olvidó su pasado y es dichosa?  
¿Porqué vino mi lira quejumbrosa  
para inquietar tu pasajera calma?

-----

Perdona al triste que cantó su duelo  
y mostró el corazón hecho pedazos,  
llorando sin cesar y sin consuelo:  
Sacerdote de Cristo, alza tus brazos  
y que ellos te bendigan desde el Cielo!







## SI VOLVIERA Á VIVIR!.....

---

**L** hombre es un viajero de la vida,  
que corre una vez sola su camino;  
cumple aquí una misión, llega á un destino,  
y en él acaba su veloz corrida.

Cuán cerca están el fin y la partida!  
Cuán pronto muere el ciego peregrino  
que en su afán de correr, corre sin tino  
y que es tan breve la existencia olvida!

Si volviera á vivir, cuánto supiera!  
Una vida pasada le enseñára  
y grande sabio en la siguiente fuera!

No en torpe empeño su vivir gastára,  
en un bien alto su ambición pusiera  
y con necios antojos no soñára!









## FORMAS DE LA CARIDAD.

~~~~~

ESTA pobre humanidad
en vano corre y se afana,
con la esperanza liviana
de hallar la felicidad.

.....

Torpe empeño que persigue
eternamente en el mundo,
sin hallar el bien fecundo
que sus desdichas mitigue.

.....

Y en vez de aquel dulce amor
y de aquel bien sin medida,
siente punzarle en la vida
las espinas del dolor.

.....

À cada paso que da
hieren su pié los abrojos
y con su afán en los ojos
mirando adelante va,

.....

Como triste peregrino
que con el alma cansada,

espera en cada jornada
hallar el fin del camino.

Cuanto sueña y cuanto vé
tórñase en propio tormento,
sino aviva el sentimiento
con la virtud de la fe

Cuanto ambiciona y alcanza
cámbiase en fiero verdugo,
sino rompe el torpe yugo
la mano de la esperanza.

Y soberbia y vanidad
mantienen su ciego anhelo,
si, apartándose del Cielo,
vive sin la Caridad.

Esta es la santa virtud
que de amor el pecho llena;
la que rompe la cadena
de la negra esclavitud.

La que calma los dolores
y, con un afán bendito,
nos muestra allá en lo infinito
un sol de eternos fulgores.

La que del bien siempre en pós,
sirviendo al alma de guía,
teje con santa porfia
escala entre el hombre y Dios!

Y vedla! Hermosa y serena,
con majestad soberana,
impulsa al alma cristiana
hacia la desdicha agena.

.....

Élla, como amor fecundo
que luz eterna ilumina,
allá en la mente divina
latió en la Creación del mundo.

.....

También como eterna luz
brilló en el santo perdón,
que dió al hombre redención
en los brazos de una cruz!

.....

Élla se oculta y palpita
en el pedazo de cobre,
que va á la mano del pobre
con la lágrima bendita,

.....

Signo de santa emoción
del que al tenderle su mano,
ve en el que pide al hermano
que ama con su corazón.

.....

Élla protege y escuda
al huérfano desvalido,
que vaga errante y perdido
y llora, vacila y duda,

.....

Y al recibir el aliento
que contra el mal le hace fuerte,

en su mismo pecho advierte
que despierta el sentimiento.

Élla sostiene al anciano
que pobre y débil flaquea,
y hace que su muerte sea
tránsito al bien soberano.

Élla al corazón perplejo
le resuelve al sacrificio;
aparta al hombre del vicio
palpitando en el consejo,

Y al triste y al desdichado
que sus pesares devora,
da esperanza bienhechora
de que ha de ser consolado.

Élla á la mujer sublime
que le da abrigo en su pecho,
la acerca al menguado lecho
donde el moribundo gime

Y allí, sintiendo el dolor
y la angustia y la pobreza,
alivia y consuela y reza
las plegarias del amor.

Élla da el agua al sediento
y es del miserable escudo
y busca abrigo al desnudo
y ofrece pan al hambriento.

Y hace fuerte á la mujer
y al pequeño le agiganta,
mostrando con mano santa
la grandeza de su sér.

Disfraza su acción potente
bajo mil formas y nombres;
habla del bien á los hombres
con su labio sonriente.

Y esta pobre humanidad
puede endulzar su existencia,
si hay en el pobre paciencia
y en el rico caridad!





ERRORES DEL SENTIMIENTO

QUIÉN llevará en su pecho la medida
del ageno dolor? Cada cual siente
según el corazón tibio ó ardiente,
y aún hay quien nunca su dolor olvida!

Siendo el mismo pesar, igual la herida,
suele doler por modo diferente,
y toca en lo imposible eternamente
penetrar ese arcano de la vida!

No juzgueis de otro mal con egoismo,
si llevais el dolor como tormento
y os quejais en el fondo del abismo.

Sabed que en los pesares que yo siento,
han juzgado mi mal por el mal mismo,
y han dado en el error del sentimiento!





O C A S O I



FRISTE de mí! Pasó como una sombra
mi alegre juventud! La primavera
vistió con ricas galas aquel árbol
de mi dulce ilusión, y mi esperanza
me prometió placer; vana promesa,
fugaces ilusiones de mi vida,
que nunca volverán; árbol frondoso
à cuya sombra mis ensueños fueron...
¿qué es ya de tí?... El huracán violento
tus hojas arrancó, tronchó tus ramas
y el desengaño y el pesar profundo
secaron tus raíces! Aquel tronco
sin savia y sin vigor, de muerte herido,
há tiempo se inclinó, cayó en la tierra
y yo mirando ante mi planta el leño,
que antes fué de mi sér sombra y amparo,
canto el dolor, sin que mi voz escuche
quien pueda en la desdicha consolarme.

Horrible padecer! Surcan mi frente
las profundas arrugas, que los años,
con agudo buril y duro empeño,
han logrado trazar; mis tristes ojos
todo lo ven vestido con la obscura
túnica del dolor, y de mis labios
en vez de la sonrisa placentera

que en ellos la esperanza dibujára,
brotó el ay! del pesar que oculto late
á compás de la sangre, que sin fuerza
sale del corazón; el crudo invierno
mis apocados miembros entumece
y siento el soplo de la noche fría
que no ha de tener fin; noche terrible
en que los restos de la vil materia
entrarán á formar parte del todo
que sin cesar se agita y sin descanso
cumple la ley fatal; noche espantosa
en que rota la unión que hay en el hombre,
quedará la inmortal, noble substancia,
tal vez sujeta á perdurable pena
ó por dicha sin par gozando ansiosa
aquel bien que soñó, sin que lograra
alcanzarlo jamás; ventura eterna,
felicidad bendita, sin medida,
premio del alma tras combate rudo
en que el Autor de la Creación sublime
se deja ver con majestad augusta,
despertando en el alma, ya dichosa,
un éxtasis de amor que no termina!

Yo te quiero gozar; yo prosternado
á Dios vuelvo mis ojos; de Él espero
soberana piedad para mi culpa,
y despreciando las mortales ansias,
ya no temo á la muerte, si tras ella
en la vida sin fin logro la dicha!





DULCE MEMORIA!



Huyó al perderte á tí, la dicha mía;
perdí tu amor, mi encanto y mi ventura;
se hundió contigo el sol, y en noche oscura
ya no veré jamás la luz del día.

Devoro entre sollozos mi agonía,
que tanto al cabo cual mi vida dura,
y oculto á extraños ojos mi amargura,
por no matar en otros la alegría.

Dolor que no halla fin; esa es mi historia;
y porque más en mi tormento creas,
tú que fuiste mi amor, mi bien, mi gloria,

Cuando arrastrando este vivir me veas,
óyeme bendiciendo tu memoria:
una vez y otra y mil,... bendita seas!





LA NUEVA CIENCIA

~~~~~

**D**RETENDEIS arrancar del alma mía,  
con vuestra artera ciencia,  
la esperanza y la fe que son la guía  
de mi larga existencia,  
que nunca emponzoñó la duda impía?

-----

¿Quereis que en mí penetre vuestro aliento,  
que envenena y que mata  
en el fondo del pecho el sentimiento,  
y el vínculo desata  
que une al hombre con Dios? Malvado intento!

-----

¿Qué me dareis en cambio? ¿Qué verdades  
ha descubierto el hombre  
en el mundo, á través de las edades,  
que hagan grande su nombre,  
borrando su ambición y sus maldades?

-----

¿Cómo decir que es nueva vuestra historia,  
si es la eterna flaqueza  
del hombre esclavo, soñador de gloria?

Decidme: ¿dónde empieza,  
si del cambio feliz guardais memoria?

.....

¿Desde cuando, decidme, sois mejores  
que los que ya pasaron?  
¿Con cual verdad borrásteis los errores,  
que la historia mancharon  
de aquellos nuestros *bárbaros* mayores?

.....

¿Entendeis, por ventura, que es progreso  
negar con arrogancia  
cuanto alma y corazón llevan impreso?  
Bendita la ignorancia  
si es del mal y del vicio y del exceso!

.....

Si todo lo pensado y lo sabido  
ha sido error constante  
y del error al cabo habeis salido,  
vuestro saber triunfante,  
¿qué bienes para el hombre ha conseguido?

.....

¿Pensais que es novedad en el presente  
lo que en la edad pasada,  
siendo moneda falsa, fué corriente?  
¿Con arte plateada,  
la llevais al mercado nuevamente?

.....

¿Pensais que con el talco y la pintura,  
el traje y el aliño,  
convertís la fealdad en hermosura,  
el viejo se hace niño  
y la infamia se cambia en virtud pura?

.....

¿Ignorais que es del hombre la flaqueza,  
que de él son el engaño,  
el error, la pasión y la torpeza?  
¿porqué aumentais el daño  
que encarna en su inferior naturaleza?

-----

¿No sabeis que es antiguo ya el ateo?  
¿Quereis llevar la palma  
de arrancar de mi pecho cuanto creo?  
¿Os parece novísimo el deseo  
de negar cielo y Dios, virtud y alma?

-----

¿No os enseñó la historia del pasado,  
que, en su ciego extravío,  
el hombre una y mil veces ha negado,  
y el horrible vacío  
de ensueños y quimeras ha llenado?

-----

¿Y dónde está la realidad habida,  
la causa necesaria,  
que nos haga olvidar la destruida?  
Si no es imaginaria....  
¿dónde existe? ¿Cuál es? ¿quién le dió vida?

-----

Porque negueis así.. ¿pensais que el lazo  
de la eterna armonía,  
lo quebranta el poder de vuestro brazo?  
Ni el más leve pedazo  
con el esfuerzo humano saltaría!

-----

Y así ha de ser é inútil es la guerra  
que, con menguado anhelo,  
sostiene el hombre que sus ojos cierra

para no ver el Cielo  
desde la baja, miserable tierra!

-----

Y en lucha con el bien, el mal inmundo  
y el indomable vicio  
arrastrarán al ciego hasta el profundo  
oscuro precipicio,  
que abre su mano en la prisión del mundo!

-----

Más no ha de conseguir su torpe ciencia  
borrar de Dios el nombre,  
ni menos conmover la eterna esencia!  
Dios ilumina al hombre  
con santa luz, que brilla en la conciencia!







## FORTALEZA!

---

**N**o puedo más! una mortal tristeza  
envuelve al alma con su negro velo,  
y mi aflicción eterna y sin consuelo  
puede más que mi débil fortaleza.

El corazón á vacilar empieza  
mirando hácia adelante con anhelo;  
alzo mis ojos al tendido Cielo  
y al fin el labio balbuciente reza.

Tú, soberano Dios, no me has dejado,  
aunque mi inmensa pena has permitido  
en tu eterno designio no explorado.

Perdona, oh Dios! mi pasajero olvido:  
con todo el corazón ya te he rezado;  
dame el valor que de rodillas pido!







DESPIERTO... PERO SOÑANDO!

---

**E**N vano la mirada  
pretende descubrir de lo futuro  
el abismo insondable: no ve nada!  
Me fatiga mirar hácia lo obscuro  
que encubre al porvenir, y mi deseo,  
despertador tenaz de los antojos,  
retira el alma de los torpes ojos  
y finge un mundo que asombrado veo!  
Horizontes sin fin con luz inmensa,  
ricos vergeles de olorosas flores,  
vagarosos sonidos,  
música dulce, suspirar de amores,  
de amante corazón tiernos latidos,  
brisa, ambiente, celajes y colores,  
todo la soñadora fantasía,  
con mágico poder, grande, sublime,  
en solo un cuadro generosa imprime!  
Cuantas horas pasadas  
contemplando la forma peregrina  
de las bellas imágenes soñadas!  
Con qué placer el pensamiento mio,  
volando enamorado á esas regiones  
de eterna luz, donde se inunda el alma,  
halló el germen fecundo

de dulce paz, de santas emociones,  
aliento de las bellas ilusiones  
que luego mata sin piedad el mundo!  
Con qué rudo latir el pecho ansioso  
anuncia la fortuna  
de llegar al Oasis venturoso,  
donde le guarda la piadosa suerte,  
la fresca sombra de jardines bellos,  
aguas que corren murmurando amores,  
noches tranquilas, pálidos destellos  
de luces mil, que en el espacio brillan,  
y blando lecho entre apiñadas flores!  
¿Qué envidiará el poeta,  
que dejando volar su pensamiento,  
descubre al fin con su mirada inquieta,  
ese mundo mejor porque suspira,  
esa bella región que sueña el alma,  
en donde eterna calma  
pensamientos de amor tan solo inspira?  
Ah! Si la torpe lengua  
supiera dar al viento los sonidos,  
que expresáran gozosos  
de aquel alegre cuadro la belleza;...  
si en cantos armoniosos  
yo acertára á decir lo que mi mente  
entre asombro y placer contempla absorta,  
un raudal de poesía  
de mi pálido labio balbuciente  
en notas no estudiadas, brotaría!  
No sé cantar y el agitado pecho  
siente moverse la potente fibra  
que conmueve el placer; el labio mudo  
ni un sonido le presta y élla vibra,  
y su latido rudo  
pide en vano expresión; no hay una nota  
que responda pujante,

y voy corriendo, peregrino errante,  
que avanza audaz y sin camino cierto,  
bañado de sudor y jadeante,  
sobre la ingrata arena del desierto!  
Al lejano horizonte voy mirando,  
y si á veces el áspero camino  
va mi desnuda planta desgarrando,  
yo soy el venturoso peregrino  
que camina despierto y va soñando!







## LO PASADO.

---

**N**o no pedi con fel Qué de imprevisto  
de bien en mal la trágica mudanza;  
en tempestad trocóse la bonanza,  
y en un horrible infierno el Paraisol

Así mi suerte sin piedad lo quiso,  
llevándose mi dicha y mi esperanza:  
¿porqué á mi pecho su rigor alcanza,  
sin la grata merced de un noble aviso?

¡Quién sabe si postrándome de hinojos  
y á Dios rogando con el alma entera,  
lograra ver cumplidos mis antojos!....

Mi propia vida con amor le diera,  
si bastando á la muerte mis despojos  
se salvára mi pobre compañera!....









AL SR. D. ANTONIO GONZÁLEZ GARBÍN,  
PARA LA CORONA POÉTICA CONSAGRADA Á LA MEMORIA  
DE LA QUE FUÉ SU IDOLATRADA ESPOSA,  
DOÑA MATILDE PRATS GÁLVEZ.

---

Como el tuyo es mi pesar;  
tan profundo es mi dolor  
y tan triste el recordar  
la muerte de aquel amor,  
que es imposible olvidar!

---

Y yo mido tu quebranto  
por el que encierra mi pecho,  
tan fuerte, tan hondo y tanto,  
que al no salir con el llanto  
rompiera el dolor el pecho.

---

Yo sé que flota en tu alma  
una imagen peregrina,  
que tú contemplas sin calma,  
y que te muestra la palma  
de la ventura divina.

---

Yo sé que todas tus horas  
pasan con honda tristeza,  
que en el silencio devoras,

y tu pesar ya es riqueza  
por el dolor que atesoras!

.....

Qué volver la vista atrás,  
soñando que hemos de ver  
lo que no torna jamás!  
Qué angustioso padecer  
que no entienden los demás!

.....

Qué pensar en lo que ha muerto!  
Qué buscar luz y confines,  
que no se encuentran de cierto!  
Qué soñar con los jardines  
al cruzar este desierto!

.....

¿Dónde están aquellas flores  
y las aguas cristalinas  
y los brillantes colores?  
No restan más que dolores  
como punzadas de espinas!

.....

Y este necio batallar  
y este constante sufrir  
y este continuo soñar  
y este anhelante esperar....  
¿hasta cuando han de existir?

.....

Ah! Vino la muerte impía  
á turbar dulce bonanza  
y á borrar la luz del día:  
ya en noche eterna y sombría  
quedó muerta la esperanza!

.....

Más nó! Si el dolor profundo  
engendra vanos antojos  
de hallar la dicha en el mundo;  
si aquí ha de ser infecundo  
el llanto de nuestros ojos;....

-----

Si en horrible soledad,  
que hoy al corazón espanta,  
busca el alma la verdad,  
ha de hallarla en la luz santa  
que alumbra la eternidad.

-----

Allí no existe el dolor;  
allí termina el anhelo,  
que guarda el mundo traidor;  
allí se goza un amor  
que es la ventura del Cieló!

-----

Allí está el Bien soberano  
donde todo bien se encierra  
y aquí buscamos en vano;  
allí se alumbra el arcano  
de nuestra vida en la tierra!

-----

Allí tenemos los dos  
almas, que fueron en pos  
del Bien y son venturosas:  
allí están nuestras esposas  
al lado mismo de Dios!







## PRINCIPIO Y FÍN

---

**N**o fuí dichoso; más la dicha humana,  
pequeña, pobre, miserable, incierta,  
á todo viento de incostancia abierta,  
huye del hombre cuando más se afana!

Grande en promesas, en el dar es vana;  
del bien que hizo soñar, está desierta,  
y el alma lleva su esperanza muerta  
con honda herida de que nunca sana.

De que he sido feliz, triste me acuerdo,  
ahora que el mal mi corazón devora  
y la esperanza con la dicha pierdo.

Ay! del torpe mortal que siempre ignora  
que ha de acabar en llanto y en recuerdo  
la escasa dicha al corazón traidora!







## LA PINTURA Y LA PALABRA.

---

ANTE EL RETRATO DEL QUE FUÉ DOCTO CATEDRÁTICO  
Y PRESIDENTE DE LA SOCIEDAD "CAJA DE SOCORROS,  
ILUSTRACIÓN Y RECREO," D. ANTONIO ILLANA  
Y JIMÉNEZ CALLEJÓN.

---

**S**u imagen trazó el pincel  
é hizo una copia tan fiel  
del ya muerto original,  
que de un modo natural  
decimos: así era él!

---

Con la línea y el color  
hizo surgir el pintor  
la noble, apuesta figura,  
que del artista es honor,  
y ahí acaba la pintura.

---

Ir más allá es imposible  
al pincel y á la paleta;  
su límite es lo tangible;

para pintar lo invisible  
hay otro artista, el poeta!

---

Sabed que trás de esa frente,  
que ya está en perpetua calma,  
vivió un alma inteligente  
y vivirá eternamente,  
porque jamás muere el alma.

---

Ahí no germina la idea,  
ni se agitan los antojos  
ni el alma goza ó desea,  
ni se asoma y se recrea  
en el cristal de esos ojos.

---

Hácia otro espacio mejor  
tendió sus pujantes alas,  
y allí, lejos del dolor,  
contempla infinitas galas  
del que es infinito amor.

---

Allí la eterna ventura,  
aquí el pesar y el quebranto;  
allí el bien que siempre dura,  
aquí el mar de la amargura  
hecho con mares de llanto!

---

De su boca muda y fría  
no brota aquella palabra  
que con deleite se oía;  
sin la vida que tenia  
no hay acento que la abra.

---



Aquella noble ambición,  
aquel afan de saber,  
hoy vanos recuerdos son:  
¿como al pecho han de volver  
si está muerto el corazón?

---

Ya no hay en él un latido  
ni triste ni venturoso;  
nunca vuelve lo que ha sido;  
trás la memoria el olvido,  
trás del trabajo el reposo!

---

Cuan pronta fué la partida  
del que juzgábamos fuerte!  
Con dolor vemos unida  
la brevedad de su vida  
á lo eterno de su muerte!

---

De su paso por el mundo  
limpia aparece la historia;  
amó con amor profundo  
el bien, que, siempre fecundo,  
hace buena su memoria.

---

Dejó el hombre de existir!  
Solo ha logrado quedar  
con un más largo vivir,  
un nombre que bendecir  
y un ejemplo que imitar!







## LUCHA ESTÉRIL!

~~~~~

CUANDO pienso en mi dicha pasada,
y ansioso recuerdo venturas de amor,
siento el alma volar agitada,
y luego apenada
la inunda el dolor!

Cuando busco el encanto perdido,
de dulces amores que un tiempo gocé,
siento ahogarme, doliente y herido
el hondo latido
de aquello que fué!

Cuando absorto en mi negra tristura
contemplo en el alma su imagen surgir
y la miro extasiado en la altura,
con ciega locura
la quiero seguir.

Vana lucha constante y terrible,
sabiendo en mi duelo que no he de triunfar!
Negra noche eterna y horrible!
Maldito imposible
que me hace llorar!

~~~~~





## EL ÚLTIMO DÍA DE OTOÑO.

.....

**Q**UÉ tarde amanece el día!  
Qué oscuro y denso es el velo  
que niega la luz del cielo  
à la tierra, muda y fría!

.....

Aurora sin arrebol  
que á dar su luz se resiste!  
Cuán tarde llega y cuán triste  
llorando ausencias del sol!

.....

Silba en los muros el viento  
y choca, pasa y se aleja:  
su rumor es una queja,  
su eco parece un lamento!

.....

El furioso vendabal  
trae de la nube remota

una gota y otra gota,  
que estrella sobre el cristal.

.....

Las veo chocar y caer  
como lágrimas que ruedan;  
que bien sus hilos remedan  
del llanto humano el correr!

.....

En su constante rodar  
se abrirán cauce sombrío;  
serán fuente, arroyo y río,  
hasta morir en el mar.

.....

La tarde avanza y declina;  
en mi obscura chimenea,  
el recio tronco flamea  
y los muros ilumina.

.....

Sombra y luz en confusión  
trazan fantasmas extraños;  
son los fugaces engaños  
de una medrosa visión!

.....

Cruje la leña que arde  
como si dolor sintiera,  
y cual si un quejido oyera  
tiembla el corazón cobarde.

.....

Todo el pensamiento mío  
á los recuerdos entrego:

más leña que avive el fuego,  
se me apaga y tengo frío!

---

El agua corre á raudales,  
el viento zumba y bravea  
y una avecilla aletea  
tras de los turbios cristales.

---

Salvarla afanoso intento,  
y en el instante preciso,  
la arrebatada de improviso  
una ráfaga de viento.

---

Ay! quien sabe á donde irá  
el avecilla cuitada  
por el viento arrebatada,  
ni en que sitio morirá!

---

Cuánta y cuánta desventura  
halla el hombre en su camino!  
Qué ley la ley del destino  
tan despiadada y tan dura!

---

Ay! Qué dolor tan profundo  
al ver muertas ilusiones,  
deshechas en cien girones  
por el vendabal del mundo!

---

Cuántos pesares callados  
y que de llanto escondido!

¿Cuál pecho no estará henchido  
de dolores no contados?

.....

Qué luchar en la existencia!  
Qué soñar con la ventura!  
Qué lágrimas de amargura  
van cayendo en la conciencia!

.....

Cuán hondo será el afán  
del desdichado mendigo,  
sin hogar y sin abrigo,  
sin esperanza y sin pan!

.....

Qué tempestad tan horrible  
en este mar de la vida!  
Y el alma siempre vencida  
por el eterno imposible!

.....

Qué espantosa soledad  
la de un alma sin amores!  
árido campo sin flores,  
ojos en la obscuridad!

.....

Tristeza que al alma llena  
y la oprime, de tal suerte,  
que es menos dura la muerte  
que la crueldad de esta pena!

.....

Y va la sombra creciendo  
y el huracán silba y brama;



solo me alumbra la llama  
del tronco, que sigue ardiendo!

.....

El cielo es negro capuz  
todo igual, sin una huella;  
no hay una remota estrella  
que me de un rayo de luz!

.....

Y avivo el fuego sin calma,  
como está el corazón mío;  
no calienta y siento frío  
en lo más hondo del alma!







## ÍNDICE

|                                       | <u>PÁGINAS</u> |
|---------------------------------------|----------------|
| DEDICATORIA . . . . .                 | V              |
| PRÓLOGO . . . . .                     | VII            |
| OTOÑO . . . . .                       | 17             |
| TRAGEDIA VULGAR . . . . .             | 19             |
| DE MI VIDA. . . . .                   | 27             |
| LO SEMEJANTE . . . . .                | 29             |
| LA VICTORIA . . . . .                 | 33             |
| DE MIS RECUERDOS . . . . .            | 35             |
| SIN ESPERANZA! . . . . .              | 37             |
| LA ÚLTIMA DESDICHA! . . . . .         | 39             |
| NO VOLVERÁ! . . . . .                 | 43             |
| SIERRA NEVADA . . . . .               | 45             |
| UN CONSUELO! . . . . .                | 51             |
| LA ESPERANZA Y LOS RECUERDOS. . . . . | 53             |
| DESDICHA CIERTA . . . . .             | 57             |
| LA ALHAMBRA . . . . .                 | 59             |
| FANTASÍA . . . . .                    | 67             |
| LAS AGUAS DEL OLVIDO! . . . . .       | 69             |
| DURA LEY! . . . . .                   | 75             |
| OBRA DE MISERICORDIA . . . . .        | 77             |
| QUIERO MORIR! . . . . .               | 87             |
| LA COMPASIÓN! . . . . .               | 89             |
| CASTIGO DE LA CONCIENCIA! . . . . .   | 91             |

|                                                                                                        |     |
|--------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| MUERTE REDENTORA! . . . . .                                                                            | 97  |
| FLORES Y LÁGRIMAS! . . . . .                                                                           | 99  |
| DESENGAÑO! . . . . .                                                                                   | 109 |
| LA MEJOR CORONA! . . . . .                                                                             | 111 |
| SIEMPRE LO MISMO! . . . . .                                                                            | 117 |
| EL TEMPLO DE LA DICHA . . . . .                                                                        | 119 |
| MI FIRMEZA! . . . . .                                                                                  | 123 |
| Á UN INCRÉDULO . . . . .                                                                               | 125 |
| SIN SENTIMIENTO! . . . . .                                                                             | 129 |
| Á LA SANTÍSIMA VIRGEN DE LA CAPILLA . . . . .                                                          | 131 |
| DE ARRIBA. . . . .                                                                                     | 135 |
| CANTO Á LAS SOCIEDADES ECONÓMICAS . . . . .                                                            | 137 |
| SIN LÁGRIMAS! . . . . .                                                                                | 143 |
| AL INCOMPARABLE ARTISTA; AL INSIGNE MÚSICO<br>DON ESTEBAN JUEZ, NOTABLE GUITARRISTA,<br>CIEGO. . . . . | 145 |
| POR ÉLLA! . . . . .                                                                                    | 147 |
| TROPEL DE RECUERDOS . . . . .                                                                          | 149 |
| SI VOLVIERA Á VIVIR! . . . . .                                                                         | 153 |
| FORMAS DE LA CARIDAD . . . . .                                                                         | 155 |
| ERRORES DEL SENTIMIENTO . . . . .                                                                      | 161 |
| OCASO! . . . . .                                                                                       | 163 |
| DULCE MEMORIA! . . . . .                                                                               | 165 |
| LA NUEVA CIENCIA . . . . .                                                                             | 167 |
| FORTALEZA! . . . . .                                                                                   | 171 |
| DESPIERTO.... PERO SOÑANDO! . . . . .                                                                  | 173 |
| LO PASADO . . . . .                                                                                    | 177 |
| AL SR. D. ANTONIO GONZÁLEZ GARBÍN. . . . .                                                             | 179 |
| PRINCIPIO Y FÍN . . . . .                                                                              | 183 |
| LA PINTURA Y LA PALABRA. . . . .                                                                       | 185 |
| LUCHA ESTÉRIL . . . . .                                                                                | 189 |
| EL ÚLTIMO DÍA DE OTOÑO . . . . .                                                                       | 191 |





